

Diario de Sesiones del Pleno



31 de mayo de 2010

Número 542

Pleno del Ayuntamiento de Madrid

Sesión extraordinaria, celebrada el miércoles, 26 de mayo de 2010

Presidencia de D. Manuel Cobo Vega

SUMARIO

Se abre la sesión a las diez horas
Página 2

ORDEN DEL DÍA

Punto Único.- Debate sobre el estado de la ciudad de Madrid, de acuerdo con lo previsto en el artículo 99 del Reglamento Orgánico del Pleno.

- Página 2
- Intervenciones del Presidente, el Secretario, el Alcalde, el Sr. Pérez Martínez y el Sr. Lucas Parrón.

Finaliza la sesión a las doce horas y treinta y ocho minutos
Página 30

(Se abre la sesión a las diez horas).

El Presidente: Muy buenos días, señoras y señores concejales. Se abre la sesión extraordinaria del Pleno convocada para el día de hoy. Audiencia pública.

(Pausa mientras el público ocupa la tribuna).

Punto Único.- Debate sobre el estado de la ciudad de Madrid, de acuerdo con lo previsto en el artículo 99 del Reglamento Orgánico del Pleno.

El Presidente: Bien. Comenzamos, señoras y señores concejales, con un punto único, que es el debate sobre el estado de la ciudad. Señor secretario.

El Secretario General: Muchas gracias, señor presidente. Muy buenos días.

Efectivamente, en el orden del día de esta sesión figura un punto único: Debate sobre el estado de la ciudad de Madrid, de acuerdo con lo previsto en el artículo 99 del Reglamento Orgánico del Pleno, debiendo señalarse que, de conformidad con la resolución dictada al efecto ayer, 25 de mayo, por el alcalde y también presidente del Pleno, don Manuel Cobo Vega, vicealcalde, presidirá esta sesión extraordinaria.

El Presidente: Gracias, señor secretario.

De conformidad con el artículo 99 del Reglamento Orgánico del Pleno, tiene la palabra el alcalde de Madrid para realizar la primera exposición sobre la situación general de la ciudad y las líneas maestras de su acción de gobierno.

El Alcalde, don Alberto Ruiz-Gallardón: Señor presidente, señores portavoces de los grupos municipales, miembros de la corporación.

Celebramos el tercer y último debate del estado de la ciudad de esta legislatura conforme —y se nos ha recordado aquí— al artículo 99 del reglamento del Pleno. Es la oportunidad que la normativa ha previsto para que este, como órgano de representación inspirado en la lógica parlamentaria, examine la situación de la ciudad, así como para que el ejecutivo anuncie sus próximas líneas de gobierno. Hasta ahí, la normalidad reglamentaria.

Sin embargo, dada la gravedad de los acontecimientos que vive nuestro país, el Pleno de la corporación no tiene más remedio que considerar hoy la singularidad de los mismos, atendiendo al compromiso con la nación que como capital de España ha contraído Madrid, así como al principio de solidaridad que le inspira no solo en tiempos de bonanza sino también en los presentes, cuando la economía nacional se ha visto arrastrada por obra de una cadena de errores a su peor crisis desde la I Guerra Mundial.

Esta es también, señor presidente, la preocupación fundamental de los madrileños, como revelan los estudios demoscópicos que se han

publicado en los últimos días. No podemos obviar que la demanda más urgente que hoy plantean los ciudadanos a sus representantes en todas las instituciones y niveles de gobierno es una reacción decidida frente a esta crisis y un diagnóstico sincero de sus causas.

En realidad, el cuadro macroeconómico y la cronología de los últimos años ya resultan reveladores en sí mismos. Entre 2004 y 2010, periodo que analizamos por ser coincidente con el proyecto de ciudad que culmina esta legislatura y que es también el de los dos últimos mandatos del Partido Socialista en España, el Producto Interior Bruto nacional ha pasado de unos crecimientos del 3,1% a una tasa interanual negativa del -1,3, habiendo llegado incluso al -4,8%, mientras el paro se duplicaba aumentando 9,5 puntos y alcanzando el actual 20%. A la vez, la gestión gubernamental de superávit, que en el año 2006 llegó a ser del 2%, se resume hoy en un déficit del 11,2%.

Ya en 2008, tras un largo periodo sin reformas, la crisis era inminente. El Producto Interior Bruto había sufrido el año anterior una fuerte desaceleración y 621.000 personas perdieron su trabajo. Entonces el Partido Socialista concurrió en la campaña electoral con una medida que no solo llamó la atención por su riesgo para la Hacienda pública, sino también por ser contraria a toda tradición de progresividad fiscal: los 400 euros del Impuesto de la Renta de las Personas Físicas, con independencia del nivel de renta, así como otras medidas semejantes también ajenas a la capacidad adquisitiva de los beneficiarios. Todo parecía indicar que se trataba de un anzuelo electoral, que terminaría quedando en el olvido a causa de su propia temeridad y ante la lógica oposición del ministro de Economía. Sin embargo, a mediados de 2008, cuando los ingresos del Estado ya habían empezado a caer y los pagos crecían por efecto del desempleo, el Gobierno asestó un duro golpe a las arcas públicas haciendo efectiva esa medida, que ha costado a los españoles una suma cuatro veces superior a la que hoy se trata de recuperar congelando las pensiones. Este error, junto a muchos otros, algunos de más gravedad pero en los que no vamos a entrar a hora por ser a estas alturas suficientemente conocidos, ilustra bien cómo se han ido dando los pasos que nos han sumido más tiempo y más profundamente de lo debido en la depresión económica.

Entre tanto, 2009 discurrió entre la demanda cada vez más extendida de reformas en nuestra economía y la pasividad del Gobierno de España ante las mismas, en una actitud que fue convirtiéndose en abierta hostilidad a medida que todas las instituciones y observadores: el Banco de España, el Banco Central Europeo, el Fondo Monetario Internacional, distintos expertos, iban dando su voz de alarma. Salvo las conversaciones del palacio de Zurbano, a las que el Gobierno se presentó con una propuesta de tres folios, nada significativo ocurrió en todo 2009 y 2010, como no fueran los anuncios del presidente del Gobierno acerca de un inminente final de la crisis. Entre el 18 de diciembre de 2008 y el 17 de enero de 2010,

están contabilizados diez anuncios del presidente del Gobierno anunciando el final de la crisis y el hecho dramático, eso sí, de que 1.906 personas perdían su empleo cada día.

El encapsulamiento ideológico, insensible a cualquier señal de la realidad, y la debilidad parlamentaria de un gobierno que ha tenido que buscar apoyos a un alto precio para los presupuestos generales del Estado, han llevado a España a la anómala situación de regirse por una acción diaria basada en el déficit, no como excepción sino como regla, elevándolo del 0,3% en 2004 al 11, 2% actual y alimentando la deuda pública del Reino de España hasta una previsión del 62,3% al final del ejercicio, lo que ha atraído a los especuladores, como ya ocurriera en otros países de la Unión Europea.

Ello ha precipitado la intervención de autoridades internacionales: desde el Eurogrupo al Fondo Monetario Internacional, pasando por el presidente de Estados Unidos, quienes han instado a nuestro Gobierno a adoptar con urgencia las medidas durante años deliberadamente evitadas y obligando ahora al mayor recorte social de la democracia. Como se ha dicho estos días, y aunque sea doloroso admitirlo, España se encuentra en una situación de protectorado en la que otras potencias han asumido la iniciativa que nuestro Gobierno había rehusado.

En este tiempo Madrid ha procurado compensar este declive usando su propio margen, que si legalmente es limitado y financieramente escaso, en cambio, por obra del compromiso del Ayuntamiento con sus ciudadanos, es política y socialmente más amplio. Así, la primera medida consistió en convocar ya en abril del año 2008, sin aguardar a un mayor deterioro, a los agentes sociales, con quienes firmamos un acuerdo para el empleo y el desarrollo económico y social de la ciudad, siendo la Administración pionera en suscribir un pacto de este tipo, luego ampliado en noviembre de 2009 y en abril de 2010.

Gracias a que fuimos los primeros en adoptar un acuerdo así, hoy lo somos también en presentar los resultados, con una ejecución de sus 157 medidas, superior al 75%.

La segunda decisión fue reforzar la Agencia para el Empleo y apoyar a quienes puedan generar riqueza y puestos de trabajo, gracias a lo cual 5.000 empresas han sido creadas a partir de la asesoría de la Agencia de Desarrollo Económico *Madrid Emprende*, mientras 212 han ido creciendo en la Red de Viveros de Empresa.

En realidad, nunca hemos dejado de actuar, ciñéndonos a cada cambio de la coyuntura económica. Así, cuando en el primer semestre de 2007 se enfría el mercado inmobiliario, aprobamos el plan de apoyo a la industria; cuando en el segundo semestre aparece la crisis internacional, sacamos adelante el plan de Desarrollo Económico 2008-2011. Al comenzar 2008 se agrava la crisis del crédito, y nosotros respondemos con el Acuerdo para el Empleo. En septiembre de ese año quiebra

Lehman Brothers, y el Consejo Local aprueba de urgencia una declaración conjunta para seguir trabajando en alternativas al modelo. A comienzos de 2009 se suceden los expedientes de regulación de empleo en España y entonces creamos la Oficina de Arraigo Empresarial. En el segundo semestre se agudiza el cierre de empresas, y abrimos el vivero más grande de España. Y este año, coincidiendo con la crisis griega, aprobamos ocho nuevas medidas, siempre en el seno del Consejo Local, es decir, siempre con el acuerdo de sindicatos y empresarios, lo que demuestra que la concertación, cuando hay voluntad política, es posible.

Y ya adelante también que Madrid, de acuerdo con las ciudades pertenecientes al Foro de Ciudades por el Empleo, va a reclamar más competencias y financiación en esta materia, orientando el gasto hacia programas dedicados a la formación. También hemos puesto en marcha dentro del Consejo Local, planes específicos para las mujeres y los barrios, donde las agencias de zona se han duplicado. A todo ello se unirán igualmente planes para la industria, las pequeñas y medianas empresas, los autónomos y los emprendedores.

En tercer lugar, y una vez aseguradas las medidas anteriores para que el músculo económico se resintiera lo menos posible, tuvimos claro que había que intensificar la protección social. Por eso este año, el Área de Familia y Servicios Sociales ha sido la única que no ha sufrido recortes, lo que supone un gran esfuerzo si se piensa que hemos cuadruplicado el gasto social desde el año 2003. No voy a detallarles toda la red que atiende a mayores, niños, mujeres, inmigrantes y personas sin hogar o en riesgo de exclusión social, baste decir que es la más amplia y que es la más profesional de España y que ofrece prestaciones directas que suplen las carencias de otras Administraciones.

Señores concejales, el jueves por la tarde la previsión era que la ciudad creciera en 2010 un -0,2% y que en 2011 el dato fuera ya positivo, del 0,9%, después de que en el periodo 2003-2009 haya superado en ocho puntos a la Eurozona. Las medidas adoptadas por el Consejo de Ministros, de acuerdo con las propias previsiones del Gobierno de España, nos aventuran ahora una restricción del consumo que supondrá una reducción directa de alrededor de medio punto porcentual de crecimiento anual, por lo que Madrid podría terminar 2010 con un crecimiento negativo del 0,4% y en el 2011, con un 0,4 en este caso positivo.

Hasta este mismo jueves había, como digo, indicios de recuperación: uno de ellos es el turismo, pues durante los últimos doce meses hemos alcanzado los 7,4 millones de visitantes, superando los de 2007, que fue el mejor año de la historia; otro es el comercio al por menor, con una subida interanual del 3,4%; igualmente la matriculación de vehículos, un 58% superior entre noviembre y abril; el indicador de confianza empresarial, aunque todavía negativo en -9,8 puntos, dista de los 35,5 puntos negativos del año 2009.

Todo esto empezaba a tener incidencia en el mercado de trabajo, pues la ocupación ha frenado una caída que llegó a ser del 7% y se sitúa en el 2,2% interanual —hay que recordar que en España sigue bajando al 3,6%—, sin olvidar que el empleo ha aumentado en un 2% entre el 2005 y el 2010, mientras en Barcelona se reducía un -4,5% y en España se reducía medio punto, y ello, pese a que nuestra población activa ha crecido un 10%. Así las cosas, la tasa de paro es del 14,9%, más de cinco puntos inferior a la española. Creo que no es ajena a esa situación, no tan negativa como la nacional, la transformación urbana que Madrid ha experimentado, con la subsiguiente mejora de la competitividad que esta entraña, así como la confianza depositada por el Gobierno de la ciudad en los sectores más emprendedores de Madrid.

Curiosamente, la política de la que hoy reniega el Gobierno es la que la Oposición nos ha exigido aplicar desde que aprobamos el presupuesto para el año 2009. Por fortuna, no hicimos caso, y el Gobierno de la ciudad no tiene que desandar ahora lo andado, ya que adoptó la estrategia correcta en el momento adecuado. Y no me refiero solo a estos dos últimos años, ha sido así desde el año 2003. Cuando entonces obtuvimos la confianza de los ciudadanos, lo hicimos con el proyecto de transformación que era necesario para que Madrid diera un salto adelante en competitividad y en calidad de vida. Atender el volumen de inversión que ese objetivo requería en tan solo cuatro años recomendaba acudir al endeudamiento para financiarlo, pues los recursos municipales eran insuficientes. En efecto, desde el año 2000 las cuentas del Ayuntamiento eran deficitarias. Como ninguna hacienda pública puede permitirse esa situación, de ahí que hubiera que adoptar medidas fiscales precisas para recuperar el equilibrio.

Trazamos, entonces, una estrategia a tres años vista, finalmente cuatro, como consecuencia de la crisis, que compatibilizaba un incremento de la deuda para grandes inversiones, de modo, pues, coyuntural, con otras medidas tendentes a resolver el déficit estructural del Ayuntamiento, y desde ese compromiso, con la estabilidad, reestructuramos el sistema fiscal, haciéndolo más progresivo y pidiendo un esfuerzo a los ciudadanos para poder cumplir los objetivos encomendados. La presión fiscal en Madrid era muy reducida, y aún hoy ocupa el puesto 24 entre las 52 capitales de provincia, mientras Valencia está, por ejemplo, en la 13; Barcelona, el 12 y Sevilla el 6.

En nuestra apuesta por garantizar la solvencia de la Hacienda municipal nos avala, además, la experiencia de este equipo en la Comunidad de Madrid, donde dejamos unas cuentas equilibradas que han podido seguir manteniendo un importante ritmo inversor tras ocho años de estabilidad de la iniciativa pública que hizo posible la mayor ampliación de la historia del Metro, una nueva universidad pública y muchas otras infraestructuras y servicios que han sido la clave para situar a nuestra región en la vanguardia de España.

Al principio, la financiación mediante deuda de las inversiones de la pasada legislatura se tradujo en déficit, pero lo hizo en un momento en el que la situación financiera española era buena, de forma que no perjudicamos los intereses de los madrileños ni los de las demás Administraciones. Hoy, sin embargo, cuando la situación es más grave, ya que estas acumulan un déficit del 11,2% del Producto Interior Bruto, Madrid aporta un superávit de más de 257 millones de euros. Así, la deuda contraída por este Gobierno municipal, unida a la que ya tenía el Ayuntamiento antes de 2003, representa solo el 1,2% de la generada por todas las Administraciones y, en nuestro caso, además, no compromete el superávit.

Madrid, pues, no es un problema, antes al contrario, ha demostrado cómo se puede administrar los recursos de los ciudadanos responsable y eficazmente. Con este volumen de deuda, Madrid ha afianzado las condiciones para que su economía genere el 12% del Producto Interior Bruto nacional, de la riqueza de España, dando un salto hacia delante en su calidad de vida y renovación urbana.

Recuerdo algo que he dicho con reiteración, con solo 7 euros de cada 100 que pagan los madrileños en impuestos, frente a 56 que pagan al Gobierno de España y 37 que pagan al Gobierno de la Comunidad de Madrid, con solo 7 de cada 100, insisto, hemos sabido liderar un proceso de revitalización que hoy sería inviable.

Porque lo cierto es que si no hubiéramos optado por incrementar la deuda, las nuevas instalaciones creadas, los colegios públicos rehabilitados, las vías reformadas y peatonalizadas o la recuperación del río, entre otras iniciativas, no se habrían podido desarrollar, y hoy tampoco sería posible, a las dificultades que encuentran las Administraciones por obtener recursos y al incremento de coste con el que se están cerrando las nuevas operaciones, se une la caída de ingresos propios de la participación en los ingresos del Estado. Así que, gracias a que modernizamos Madrid a tiempo, ahora estamos en mejores condiciones de cara al futuro. Hoy se demuestra, en fin, que opciones como la de ejecutar las obras de la M-30 a lo largo de 25 años hubiesen sido sencillamente un desastre.

El Gobierno pide ahora a los gobiernos autónomos y locales que aprueben planes de ahorro; nosotros lo hicimos hace casi dos años. El Gobierno reclama en 2010 una estrategia de vuelta a la estabilidad, nosotros comenzamos a ponerla en práctica en 2005, en un contexto económico de normalidad, adaptándola luego en 2008 a una coyuntura de crisis. Para ello fue necesario renunciar a inversiones, que aun planificadas, entendíamos que debían quedar pospuestas hasta un momento en el que no solo dispusiéramos de los fondos necesarios para acometer cada proyecto, sino que también estuviesen garantizados los recursos para asumir los nuevos gastos que suponían. Entonces se nos criticó mucho, diciendo que en tiempos de crisis deberíamos de

incrementar el esfuerzo inversor, siguiendo el ejemplo del Gobierno; ahora, ahora, el Gobierno reconoce que se equivocó, tras dos años de gasto sin control, justo en el peor momento. Llega tarde a la prudencia que Madrid tuvo cuando empezaron los problemas y, en consecuencia, exige un sacrificio a los españoles y a los ayuntamientos, que habría sido mucho menor si hubiese diseñado antes una verdadera política anticrisis ajustada a la evolución de los indicadores económicos.

Así, pues, Madrid viene dando desde hace dos años ejemplo de ajuste en el gasto, y ahora podemos mantenerlo, gracias a que las inversiones para vertebrar la ciudad ya se acometieron en la anterior legislatura.

En resumen, cuando el Gobierno exige a todas las Administraciones que reduzcan su déficit y presenta un traumático plan de reducción de gasto e inversión, así como subidas de impuestos, Madrid presenta ya unas cuentas equilibradas. No ha sido fácil, pero lo hemos logrado, reduciendo el presupuesto en un 5,8% entre 2008 y 2010 hasta hacer posible el superávit. En 2010 y 2011 nuestra intención es mantener esa senda de equilibrio, de ahí que cuando la Administración General del Estado piensa incrementar su deuda este año en 77.677 millones de euros, repito, 77.677 millones de euros, y las comunidades autónomas van a lanzar emisiones por valor de 45.000, repito, 45.000, nosotros hayamos optado por reducirla. Nuestras trayectorias se cruzan, demostrando que Madrid se endeudó cuando podía, es decir, responsablemente, y que otros lo hacen arrastrados por su imprevisión.

Todos estos factores exigen que sigamos ahondando en el desarrollo del plan aprobado en julio de 2008, dando continuidad a sus dos grandes líneas de actuación: por una parte, seguiremos impulsando medidas para luchar contra el desempleo e incentivar el desarrollo económico, tratando de minimizar el impacto de la crisis y, por otra, seguiremos desarrollando las iniciativas necesarias para mantener el cumplimiento de nuestro objetivo de estabilidad, pese al deterioro del contexto en el que hemos de lograrlo.

Aún en el ámbito de nuestras limitadas competencias, y a través de la política presupuestaria y fiscal, hemos contribuido a atenuar los efectos de la crisis y a crear estímulos, prueba de ello es la congelación en 2010 de los tributos municipales, renunciando incluso a actualizarlos conforme al IPC. Igualmente hemos aumentado los supuestos en que se exonera del pago de impuestos a los más desfavorecidos, así la reducción del cien por cien del importe de la tasa de basuras para los ciudadanos con ingresos más bajos, que beneficia este año a más de 40.000 familias, gracias a que hemos elevado en un 10% el umbral de renta mínima para acogerse a esta bonificación. Otras medidas se dirigen a las empresas, como la decisión de abaratar y agilizar el proceso de concesión de actividades económicas, reduciendo su coste en un 5%, y dando entrada en su gestión a entidades colaboradoras.

En este mismo sentido, ya el pasado año aprobamos una bonificación del 25% de la cuota del impuesto de actividades económicas para los contribuyentes con pérdidas en su actividad, que en 2010 se aplicará a cerca de 1.100 empresas. Con este mismo fin de apoyar tanto al tejido productivo como a la estabilidad en las contrataciones, hemos introducido otras dos novedades en este impuesto: una reducción de los coeficientes municipales del IAE en un 2%, que beneficia a más de 37.000 empresas, y una bonificación por creación de empleo de entre el 15 y el 25% en función del promedio en el que se haya incrementado la plantilla de trabajadores, siempre indefinidos, en el año 2009.

Así y todo, y aunque persistimos en nuestro compromiso, esta labor de estímulo no es fácil, a la vista de las decisiones, me atrevo a decir sobre todo indecisiones del Gobierno de la Nación, entregado a criterios que cada vez más olvidan la realidad de los ayuntamientos, porque la incapacidad del Gobierno para emprender la más mínima reforma, ha terminado por alcanzar de lleno a un elemento fundamental para el bienestar y la calidad de vida del ciudadano, la financiación de los ayuntamientos. En un momento de serio descenso de los ingresos, como consecuencia no tanto de la crisis como de la inconsistencia de los medios por los que se vienen financiando los consistorios, el ejecutivo ha dejado en el limbo de los continuos aplazamientos, en no menos de diez ocasiones, el cumplimiento de su viejo anuncio de dotar a las Haciendas locales de un sistema estable y suficiente. La consecuencia es que en 2010 Madrid recibirá 280 millones de euros menos del modelo de financiación estatal. En el caso del conjunto de las entidades locales, la reducción alcanza a los 3.000, es decir, la mayor caída de la financiación local de toda nuestra democracia.

A la falta de los recursos que satisfagan la suficiencia financiera que establece la Constitución, se une la obligación de hacer frente a un sin fin de competencias impropias, para las que no recibimos financiación. Más de 1.180 millones de nuestro presupuesto se destinan a sufragar competencias que el legislador no nos encomienda, pero que el ciudadano, ante la pasividad de otras administraciones, nos demanda. Garantizar, por ejemplo, la seguridad ciudadana de los madrileños, nos cuesta cada año más de 450 millones de euros, cuando es una competencia exclusiva del Gobierno de la Nación. Y una buena parte de los fondos destinados a protección social, fomento del empleo, sanidad, educación, entre otras materias, también proceden de las arcas municipales, por más que otras administraciones se arroguen sus competencias. Sin embargo, mientras el Gobierno es incapaz de facilitarnos los medios necesarios para atender estas necesidades, de cuya solución se desentiende, sí ha podido encontrar 11.000 millones de euros adicionales destinados a las comunidades autónomas.

Lejos de escuchar las demandas que con carácter urgente han dirigido al Gobierno la Federación Española de Municipios y Provincias, el

Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, e incluso el Grupo de Izquierda Unida con reiteración, aquel ha preferido improvisar un mecanismo subsidiario y temporal, como han sido los dos fondos de financiación local aprobados en 2009 y en 2010. El Ayuntamiento de Madrid no ha querido dar la espalda a una iniciativa que podía crear empleos, porque esos fondos no son un mecanismo de compensación, la financiación incondicionada que demandaban unánimemente los ayuntamientos se ha visto sustituida por unos fondos destinados a inversiones, limitadas en su importe y en su plazo de ejecución, obligando a acometer obras en las condiciones impuestas y optando así por crear empleos que, lamentablemente, son de muy corta duración.

Además el Gobierno nos ha dado a entender que el próximo año no tendremos ni siquiera este fondo, lo que confirma que se trataba de una decisión temporal, y que la pérdida de financiación finalmente se consolida. Y esta misma mañana hemos tenido la oportunidad de ver una de las noticias, no por esperada más dramáticas para las corporaciones locales, y es la que anuncia hoy el periódico *Cinco Días*, cuando reza que el ejecutivo aplaza sine die la reforma de la financiación local.

Dice el rotativo: «el Grupo Socialista en el Congreso abogó ayer por aplazar los proyectos de ley del Gobierno y la reforma del sistema de financiación de los municipios hasta que las circunstancias económicas lo permitan, todo lo contrario que le exigían en el Congreso a través de dos proposiciones no de ley presentadas por Convergencia i Unió y Partido Popular, en las que se le instaba a aprobarlos este año. El ejecutivo se había comprometido a refrendar la Ley de Gobierno Local este año y la de financiación en el año 2011». Fin de la cita.

Señores portavoces y miembros de la corporación, la definitiva incapacidad que el Gobierno de España ha aprobado para articular y poner en marcha un sistema de financiación mínimamente estable para todos los ayuntamientos españoles y, por tanto, también para este, me obliga a anunciar ahora ante el Pleno una serie de iniciativas presupuestarias difíciles pero ineludibles y que son, en todo caso, coherentes con las medidas que hemos venido aplicando.

Las actuaciones que abordamos en esta fase se inician de conformidad con el real decreto ley por el que se adoptan medidas extraordinarias para la reducción del déficit público en su última versión revisada, con las aplicaciones de las modificaciones retributivas previstas en el mismo para los empleados públicos de todas las Administraciones. Sin embargo, Madrid va a aplicar un mayor nivel de exigencia, de modo que las retribuciones del alcalde, de los concejales y de los altos cargos de la Administración municipal y de los directivos de las empresas públicas disminuirán por encima de los criterios de homologación derivados de la aplicación del citado real decreto ley y del acuerdo de Pleno de 23 de julio de 2004 que, como ustedes recordarán, los homologaba con los secretarios de

Estado. No será, por lo tanto, la reducción fijada a los secretarios de Estado, es decir, del 10% en los salarios, sino que será la máxima fijada para los ministros, que no es aplicable a esta Corporación de acuerdo con el acuerdo plenario de 23 de julio de 2004, del 15% donde situaremos la bajada.

Asimismo, y a fin de evitar que se pueda vulnerar el espíritu de esta medida, los fondos económicos previstos para los desarrollos de negociación colectiva de personal funcionario y laboral, quedan suspendidos y devienen inaplicables, dado el alcance temporal de los compromisos adquiridos.

Hace ya un año tomamos la decisión de no cubrir las vacantes que se han ido produciendo por jubilación u otras causas, y con la aprobación del presupuesto para 2010 hemos amortizado ya 433 plazas. Esta medida se verá ahora reforzada con el acuerdo a amortizar 755 más, ya que salvo en los servicios esenciales y en el ámbito de los servicios sociales, los puestos de trabajo de la Administración municipal y sus organismos autónomos se reducirán por la amortización con carácter general de las vacantes no cubiertas.

En paralelo, estamos estudiando los mecanismos que permitan dar un servicio público adecuado, sin incrementar el número de efectivos, una vez que se pongan en funcionamiento los nuevos centros, a medida que finalicen los equipamientos que hemos construido, tanto con cargo a fondos estatales como en el propio presupuesto. De este modo, con la puesta en marcha de estas iniciativas lograremos un ahorro cercano a los 105,7 millones de euros con una disminución, sobre el año 2010, del 8,1%.

La contención del gasto corriente seguirá pasando por la austeridad en el propio funcionamiento de la Administración pública, cuyo coste ya se ha reducido en más de un 33%. Abundando en esta línea, el Gobierno de la ciudad ha adoptado las siguientes decisiones:

En primer lugar, fijamos las 17'00 horas como horario de cierre de todas las oficinas municipales, logrando así importantes ahorros energéticos que tendrán su reflejo presupuestario. No cerrarán a esa hora las dependencias en las que se atiende al público en una mayor franja horaria ni, desde luego, los centros y unidades de atención a usuarios. Esta medida implica, además, una importante apuesta por la conciliación de la vida familiar y laboral de los trabajadores municipales.

Por desgracia, no solo para este Ayuntamiento sino también para nuestra democracia, existen razones que exigen que los concejales de esta corporación tengan un servicio de seguridad. Ese servicio de seguridad resultaría inviable si no dispusieran además de un vehículo oficial. Consecuentemente, en las circunstancias actuales, no podemos prescindir, como nos gustaría, de esa flota de vehículos oficiales, pero vinculamos su mantenimiento directamente a que el Ministerio del Interior siga considerando necesario que los miembros de la corporación tienen que ir

acompañados de un servicio de escolta que presta la propia Policía Municipal. Pero lo que sí estamos en condiciones de abordar es la sustitución de los actuales vehículos por otros que sean de gama más baja y, además, de bajas emisiones. Cumplimos así un objetivo no solo de ahorro económico sino también de mayor respeto medioambiental. La reducción de la categoría de los vehículos oficiales se realizará a medida que los contratos aún vigentes vayan haciéndolo posible, comenzando por los del alcalde, los delegados de Área de Gobierno y los portavoces en el último trimestre de este año. Consecuentemente, puesto que no existirán coches oficiales para nadie que no vaya acompañado de un servicio de seguridad, desaparece el coche oficial de uso exclusivo para los directores generales, pasando a prestar servicio como coche de incidencias para atender las necesidades de movilidad en régimen compartido. Es una importante reducción del número total de vehículos, y un ahorro aproximado de 352.000 euros en ambas medidas.

La partida de gastos para atenciones protocolarias y representativas consolidará la baja en un 25%, que ha experimentado estos dos últimos años. Asimismo, se han renegociado los contratos de alquiler, lo que nos ha permitido ahorrar más de un 10% de la partida de arrendamientos de edificios.

La estructura orgánica de la Alcaldía y Vicealcaldía se verá modificada con la fusión de las direcciones generales de Relaciones Públicas y Protocolo y la de Relaciones Internacionales. También, siempre dentro de la Alcaldía, se suprime la oficina Madrid Global, cuando concluya su cometido en la Exposición Universal de Shanghai, con la amortización de cuatro altos cargos en total. Asimismo, y pese a que contamos con un sector público acorde con nuestras competencias y presupuesto, se va a redimensionar gracias a la supresión de sus cinco fundaciones cuyos cometidos serán directamente asumidos por distintas Áreas de Gobierno; me estoy refiriendo a Voluntarios por Madrid, la Fundación Movilidad, Madrid Ciudad Global 2010, la Fundación para el Desarrollo de la Sociedad de la Información en Madrid y la Fundación Mercamadrid. Y, en el marco de esta última medida, cerramos la televisión pública municipal esmadrid, y lo hacemos por entender que aun siendo útil para la promoción turística de nuestra ciudad, no es en el momento actual una actividad prioritaria; renunciamos pues a tener una televisión desde una Administración.

Si pudiéramos la venderíamos, pero la inviabilidad jurídica de esta opción, no nos deja más alternativa que la de su cierre, ya que mantenerla implicaría detraer recursos que son necesarios en otras esferas.

Dentro del Plan de actuación que nos habíamos trazado a comienzos de este ejercicio, se van a revisar todos los contratos de prestación de servicios, con la intención de rebajar su coste anual en un 15% de media, con excepción de los servicios vinculados a nuestros mayores,

teleasistencia, ayuda a domicilio, centros de día y Alzheimer. Este porcentaje de reducción será superior en partidas como la de publicaciones, que se rebajará un 30%, o la de publicidad. De este modo obtendremos un ahorro cercano a los 211 millones de euros.

En cuanto a las inversiones, nuestra intención, al igual que este ejercicio, es mantener en 2011 solo la ejecución de aquellos proyectos que ya estén en marcha, lo que permitirá reducir este capítulo en unos 90 millones de euros sobre el año anterior, con una rebaja del 19,8% en términos relativos. Además, hemos decidido que cuando culmine la fase previa, actualmente en ejecución, del nuevo centro de convenciones que promueve la empresa Madrid Espacios y Congresos, no se iniciarán las obras de construcción. Los trabajos ya realizados permitirán, cuando la situación económica lo haga aconsejable, iniciar las obras desde la cota cero, acortando así los plazos de ejecución de un proyecto emblemático que sin duda algún día será una seña de identidad de nuestra ciudad. El ahorro aumenta así en 327 millones. Igualmente queda aplazado el estadio de atletismo de Vallehermoso, de forma que de momento solo abordaremos la construcción del polideportivo, que dará servicio a los vecinos, obteniendo así un ahorro de 98,6 millones de euros.

Estas decisiones comparten la misma adoptada respecto al canal de televisión esmadrid, es la misma característica de dar preferencia a las que las circunstancias demandan cuando la situación cambia. Si en el momento en el que se concibió el centro de convenciones era aconsejable crear un nuevo espacio acorde a los niveles de actividad económica y empresarial de una época de bonanza, ahora es preciso mostrar reflejos para adoptar nuestra oferta a la demanda real del mercado. Por último, las subvenciones de 2011 se reducirán respecto a las de 2010, suspendiéndose algunas otras como las correspondientes a cooperación al desarrollo.

Señores portavoces, señores concejales. La suma de todas estas propuestas permitirá al Ayuntamiento, a sus organismos y empresas públicas ahorrar más de 1.000 millones de euros, concretamente 1.041 millones de euros. Somos conscientes de que al dar estos pasos abrimos un camino quizá incómodo, pero los ciudadanos saben que es el único por el que nuestras ciudades y nuestros ayuntamientos pueden responsablemente transitar hacia la recuperación, una vez que el Gobierno de España ha incumplido su propio compromiso de poner en marcha un nuevo sistema de financiación local.

De nuevo, y aun en contra de lo que nos gustaría, somos pioneros en los cambios que más adelante será la norma, y aunque ese papel no siempre resulta fácil, el curso de los acontecimientos a menudo termina por darnos la razón.

Como consecuencia de la situación general española, Madrid afronta hoy uno de los retos más arduos de su historia reciente. Hemos de pensar

qué podemos hacer para superarlo, por modestos que sean nuestros medios. Es verdad que la recuperación de la economía española es ya un problema de dimensiones globales. Mientras nosotros hablamos en este Salón de Plenos, el futuro del país se decide en Bruselas, en Berlín o en Washington. Pero no sería Madrid la realidad emprendedora en que se ha convertido si ahora rehuyera el desafío. No lo hizo en 1995 cuando el paro superaba en la región el 20% y se consiguió reducir al 7%, habiendo creado hasta 2003 un millón de puestos de trabajo. No lo hizo cuando este año, esta ciudad se propuso alcanzar el pleno empleo, lo que se logró en el año 2006. No lo hizo cuando decidió convertir esta ciudad en una auténtica competidora en el mundo e incorporarse al club de las ciudades globales. No lo va a hacer ahora, no nos vamos a rendir ante la crisis. Desde el realismo al que nos autorizan nuestros logros como sociedad urbana, vamos a plantarle cara con los recursos de los que Madrid se ha dotado estos años ayudados por el empuje de los ciudadanos que no nos ha faltado nunca.

Hoy, pese a todo, la ciudad está mejor preparada, desde 2003 ha incrementado su Producto Interior Bruto en 36.000 millones de euros, 217.000 personas más trabajan ahora, y unas infraestructuras modernas y poderosas nos capacitan para competir. De modo que, aun en medio de las dificultades, Madrid va a luchar por preservar su bienestar y por impulsar el de los demás, con la autoestima, con la confianza de sus trabajadores, sus funcionarios, sus empresarios, sus estudiantes, su tejido social, todos los que merecen nuestros ciudadanos. Porque Madrid ha estado a la altura de las circunstancias, en los tiempos buenos y en los actuales, demostrando que cuando se propone algo, por complejo que sea, lo consigue. Si hemos sido capaces de hacer de la nuestra una de las capitales más atractivas e innovadoras de occidente, también sabremos sobreponernos a los problemas. Así que hemos liderado la prosperidad española, y ahora pretendemos y vamos a conseguir liderar también la recuperación, aunque para lograrlo tenemos que cumplir una condición, que es mantenernos como hasta ahora unidos, juntos. Solo saldremos adelante juntos, repartiendo cargas y compensaciones de acuerdo con las potencialidades y necesidades de cada cual, especialmente en el sector público, donde estamos voluntariamente y para servir al ciudadano, pero todos juntos, cohesionados, cohesionados como sociedad en la que importa la suerte concreta de cada hombre y de cada mujer, de cada proyecto de vida que haya elegido Madrid como ámbito de realización personal. Como alcalde, ese es mi compromiso con los ciudadanos, luchar para que nadie se quede atrás, y mi expectativa y solicitud de colaboración hacia quienes hoy les representan en este Salón de Plenos. Cuento con todos. Muchas gracias.

(Aplausos en los bancos del Grupo Municipal del Partido Popular).

El Presidente: Muchas gracias señor alcalde. De acuerdo a la previsión reglamentaria, a continuación se abre un turno de debate sobre la intervención del alcalde, comenzando el portavoz de Izquierda Unida, don Ángel Pérez, por un tiempo de 15 minutos.

El Concejal del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **don Ángel Pérez Martínez:** Muy bien. Muchas gracias señor presidente.

Saludar a todos los presentes, todas las personas que asisten a este Pleno, y agradecer su presencia.

Para nosotros este es un debate importante, es un debate importante por varias causas, algunos medios de comunicación apuntan que efectivamente es el último debate antes de unas elecciones municipales, pero no creemos que esa sea la importancia de este debate, porque las elecciones municipales, puestos a ahorrar, se pueden celebrar o no y seguramente el Tribunal Constitucional no nos diría nada, podríamos seguir aquí otros dos o tres años sin que nadie nos dijera nada.

Para nosotros es importante porque es el año o el día al año en que usted baja, reconoce que existimos y nos habla. Es el día en que esa ausencia se hace visible y se dirige a nosotros, y por lo tanto, nosotros nos ponemos contentos, incluso hasta un poquito nerviosos porque, la verdad, la cuestión es solemne.

Aunque a mí me da sensación de que a usted le da igual que llueva o que escampe, porque en 2008 usted ya decía que había crisis, pero era en otros sitios. Usted nos decía, y le cito textualmente: «Madrid previó, trabajó y reaccionó, y ahora es menos vulnerable». Segunda cita: «Madrid en el corazón de decisiones que afectan a dos continentes». Como decía el del chiste, ya sabe usted que ya no se llaman Continentes, se llaman *Carrefoures* Y tercera cita obligada: «Teníamos la obligación de comunicar esto al mundo». Y todo esto porque creaban ustedes, precisamente, Madrid Global, la oficina de estrategia y desarrollo internacional. Esto lo decía usted en 2008, fíjense ahora, en donde además coincide el Gobierno de Obama en Estados Unidos, Zapatero de presidente rotativo en Europa y Madrid Global. Esto es un acontecimiento planetario y yo creo que el mundo no está preparado para tanta felicidad.

Un año después, en 2009, usted nos hablaba del declive de los indicadores en España en relación a 2003, para decir que Madrid ha impulsado a contracorriente un nuevo desarrollo que comenzó en 2003, no en 2001 ni en 2002, no, en 2003 que llegó usted al Ayuntamiento, y que ha puesto las bases de un nuevo modelo económico asumiendo una vez más una posición de vanguardia como capital al servicio de todos los españoles. Y este año, pues lo mismo, es usted totalmente previsible, tanto como ver a doña Esperanza Aguirre en las noticias de Telemadrid.

Yo, aparte de su discurso, que es difícil de seguir, ha hecho un discurso relativamente breve,

por no decir muy breve en relación a los problemas que tiene Madrid, debe ser que tenemos prisa, yo no, yo trato de extraer la tesis central de su discurso, y yo trato de adivinar lo que usted está pensando, y yo creo que usted está pensando: hay que ver qué suerte tenéis que esté yo de alcalde con la que está cayendo y lo mal que está todo. Y el subtítulo sería: si me dejaran España, esto lo arreglaba yo en un periquete. A mí me da la sensación que eso es lo que usted piensa. Y yo le supongo a usted preocupado por la crisis, le supongo una opinión política, y creo que este debería de ser un debate de posicionamiento, porque solo entiendo qué posición se toma en ese gran debate se puede saber qué política municipal se hace, porque aquí se hace gestión, pero aquí se hace política y la política tiene que ver con lo que uno piensa de lo que está sucediendo.

Y yo le pregunto, señor alcalde, aparte de su titánica lucha, que de momento va usted ganando contra el mercado de la Cebada, ¿qué opina usted de los otros mercados, de los financieros, y de su actuación en la crisis actual? Porque usted, y yo, y el Partido Socialista, todos, hablamos de esto que se llama nuevo modelo productivo y usted ya apuntó algo el pasado año con lo que yo no estaba totalmente en desacuerdo. Pero, sin extenderme mucho, yo no sé si usted está de acuerdo en que hablar de un nuevo modelo productivo es hablar del qué se produce y cómo, de cuál debe ser una nueva distribución de la riqueza, y de cuál debe ser una nueva cultura de consumo. Y este debería ser un debate de rigor y evaluado sobre una política industrial, sobre una nueva política energética, sobre una nueva política de infraestructuras, transportes y de las comunicaciones en relación a esa nueva política energética. Debería ser el debate de los nuevos derechos sociales, de la cuestión de género, del reparto de trabajo y todo ello en un mundo global y en una Europa unida que necesita además políticas comunes, en primer lugar la fiscal, y también, desde luego, remodelar su política agraria para dejar de pagar lo improductivo, y eso implica democracia, implica soberanía política de las instituciones para tomar decisiones y significa una sociedad también movilizada y crítica. El objetivo de un nuevo modelo productivo: satisfacer las necesidades sociales de los seres humanos y hacerlo de una manera sostenible y solidaria con el futuro. Y eso, ¿qué quiere decir? Poner la política por delante de la economía. Que la política condicione la economía.

¿Qué es lo que se está haciendo? Pues lo que se está haciendo es lo que la progresía orgánica de este país ha puesto de moda con una campaña en televisión incluida, en donde se dice: esto lo arreglamos entre todos, y ahí me gustaría saber por qué lo tenemos que arreglar entre todos. Y quiero saber si usted piensa que esto efectivamente lo arreglamos entre todos, para saber a continuación quiénes somos todos, y si todos somos solo la mayoría y hay minorías que no van a arreglar nada, como siempre, y quiero saber su opinión al respecto porque es una opinión política importante.

Yo quiero saber si usted cree que lo primero que hay que hacer es recuperar la confianza en los mercados, y yo quiero saber si usted cree que lo primero que hay que hacer es dar 200.000 millones en avales, no para la pequeña y la mediana empresa y para los autónomos sino para que los bancos cubran sus deudas. Y yo quiero saber si usted está de acuerdo con que los planes E generen poco empleo y en poco tiempo. Y quiero saber si usted está de acuerdo con lo del cheque bebé, o bebe, porque hay que tomarse una copa para hacerlo, y con el tema de los 400 euros al margen de la renta. Y quiero saber qué opina usted del incremento del IVA en julio —usted sabe lo que yo opino— y antes de eso, la pérdida del impuesto de sucesiones, y antes la pérdida del impuesto de patrimonio, y que las SICAV, las sociedades de inversión de capital variable, coticen al 1% y estén bajo el control de la Comisión Nacional del Mercado de Valores y no bajo el control de Hacienda. Y todo esto porque es el chocolate del loro. Cuando hablamos del impuesto de sucesiones se dice: eso son dos pesetas, el chocolate del loro. Dice: bueno, ¿y el impuesto de patrimonio? Dice: eso son otras dos pesetas, el chocolate del loro. ¿Y la SICAV? Dice: bueno eso sería una medida ejemplarizante pero en realidad es el chocolate del loro. ¿Usted no cree que es mucho chocolate para un solo loro?

(Risas).

¿Usted no cree que el loro está a punto de empezar a silbar solo canciones de Bob Marley de tanto chocolate?

(Risas).

Porque yo creo que el loro está ya en trance totalmente. Y, a continuación, reformas fiscales que vienen sucediéndose de manera paulatina en donde se incrementan los impuestos indirectos y se bajan los impuestos directos, recorte del gasto público, prolongación de la vida laboral. ¿Por qué? Pues porque alguien ha descubierto, después de estudiar mucha economía con los impuestos de todos, que un pensionista vivo es más caro que un pensionista muerto. Sí, señor, para eso vale estudiar y para plantear que el sistema de pensiones de este país depende de los activos y de los pasivos y no de la cantidad de cotizantes, que es de lo que realmente depende. Y, además, pretender ignorar que el problema del sistema de pensiones no es que haya un peso relativo mayor de las pensiones en el PIB sino que el PIB sigue creciendo porque se incrementa más la productividad que el gasto porcentual en pensiones. Y por lo tanto eso es una engañifa sencilla, y además la reforma del mercado laboral, pero no para buscar la causalidad en el puesto de trabajo, un puesto de trabajo que necesite un contrato de un año, un contrato de un año, no, para hablar de menos cotizaciones a la Seguridad Social y para hablar del despido libre, y además la reducción salarial de los funcionarios y además la congelación de las pensiones. Esto es un giro de 540 grados, que les parecerá a ustedes un giro excesivo, pero es un giro completo sobre uno mismo y 180 para escapar en dirección contraria. Ese es el giro de

540 grados. Y, naturalmente, todo eso significa la ruptura del Pacto de Toledo, significa la ruptura del diálogo social, significa la amenaza del decretazo para hacer la reforma laboral y significa el abandono de toda salida progresista a la crisis. Y como mucho me temo que dentro de poco voy a empezar a escuchar que viene la derecha, yo quiero decir que no quiero que gane el Partido Popular. Pero pregunto, ¿hay alguien más? ¿Estoy solo?

(Risas).

Si hubiera mensajes agradecería que se remitieran.

Es decir, todo esto es así pero es que, además, don Mariano Rajoy dice que es insuficiente, y me genera una intranquilidad como si usted estuviera en una habitación a oscuras con Esperanza Aguirre y ella con una cuchilla de afeitar. ¿Sabe usted el peligro que eso puede tener?

(Risas).

Pues así me siento yo, absolutamente amenazado. Porque en Madrid hay que sumar una subida de impuestos regresiva. El recibo medio del IBI ha subido el 49,21%; la tasa de basuras en medio ambiente no tienen noticias ni han oído hablar de ello, se ha quedado con todo don Juan Bravo porque, de carácter ecológico la tasa, nada. Los impuestos directos entre 2003 y 2009 han subido el 151,07%, y la deuda del Ayuntamiento se ha incrementado un 453%.

Por lo tanto, señor alcalde, y si quiere usted seguir siendo candidato, ya se lo aviso, con deuda, sin crédito y sin Plan E, no sé si desearle que gane o que tenga suerte, sinceramente. No sé si deseárselo porque lo que tengo claro, desde luego, es que lo mejor para los madrileños es que estas políticas fracasen, todas, las de ustedes y las que está poniendo en marcha el Gobierno de España y mucho me temo que quizá no sea así y lo lamentaré.

Y, consecuentemente con su modelo, usted ejerce su política que yo voy a definir solo en cuatro rasgos. El Madrid de la imagen, los proyectos singulares, la proyección de la imagen del todo Madrid pero por el 20% nada más, que es en lo que usted se preocupa. Para una vez que tenemos un alcalde obrero, le gusta solo el mármol y, como mucho, el granito para las plazas públicas, que se queda uno como fotocopiado en el suelo, cuando da el sol evidentemente.

En segundo lugar, un potente aparato de propaganda que abastece a los medios de comunicación en estas nuevas formas de periodismo, ágiles, más alegres, más dinámicas en las que evidentemente la noticia no es menos importante que la información veraz, es muchísimo más importante.

En tercer lugar, un presupuesto centralizado. Menos del 11% lo gestionan las juntas municipales de distrito, eso quiere decir escasas competencias, menos recursos, una vida política pobre en las

juntas municipales y un modelo de participación absolutamente mediatizado.

Y, en cuarto lugar, un modelo de gestión basado en las privatizaciones.

La evolución del presupuesto del 2003 al 2010 es evidente. El gasto en personal, de 901 millones a 1.888. Estoy hablando del consolidado. Y en bienes y servicios, de 956 millones a 2.500, un incremento del 162%. Eso es política de privatizaciones. Por lo tanto, en esto es en lo que estamos en la actualidad, y usted sabe que nosotros no negamos todo, nosotros hay cosas que apoyamos y que nos parecen bien.

Usted el otro día hablaba en una inauguración, había una inauguración en Madrid, fue una cosa de estas que se hacen, muy de vez en cuando, pero que se hacen. Hablaba usted del triángulo de la cultura, el Matadero, Cibeles y Conde Duque.

Cibeles, a mí me parece bien, ya nos dirá usted adónde se va a ir, porque si Cibeles es un contenedor de cultura, a menos que el culto sea usted, pues ya me explicará usted exactamente, que yo no digo que no lo sea, pero no el único, le queda un poco grande aquello, ya nos dirá usted a dónde se va. Pues bien, Matadero, Cibeles y Conde Duque. Recoletos-Prado, estamos de acuerdo. Nos parece todo esto bien. Y Madrid Río, usted sabe que nos abstuvimos y creo que está quedando bonito pero no es un río. En esto estaremos de acuerdo. Ni el cauce ni el lecho ni el agua ni la vegetación ni la fauna ni las condiciones climáticas de un río. No es. Es una piscina, de momento sucia, larga, pero no es nada más. En esto va a pasar usted a la historia junto al coronel Saito. ¿Sabe usted quién es? El coronel Saito fue el coronel que en Birmania se encargó de construir el puente sobre el río Kwai, y usted está haciendo los puentes sobre el río *guay*, que es el río más *fashion* que hay en Madrid, es el *top of the rivers*, es el más *megachuli* de todos los ríos que hay en España de sobra, pero no es un río, y nosotros nos abstuvimos porque creíamos que había que tapar lo de la M-30 pero no hacer lo que está usted haciendo.

Y ahí podría suprimir usted gasto también, más gasto, posiblemente, que en todo lo que ha dicho usted que iba a suprimir, en lo que se refiere a reducciones de los salarios de los trabajadores.

¿Dónde está nuestra diferencia de fondo? Porque no entendemos qué tiene que ver esa capacidad de transformación, como Conde Duque o Matadero; no entendemos cómo se puede traducir en tanto desequilibrio territorial y social; no entendemos cómo se puede traducir en ausencias clamorosas de equipamientos y de calidad de vida en los barrios de Madrid; no podemos entender cómo se puede ser tan insultante en la desatención a las personas más desfavorecidas; y no entendemos cómo se puede dar el abandono de barrios enteros, de infravivienda, suciedad, deterioro. ¿Es elitismo esto, puro y simplemente? ¿Es desconocimiento? Pues no. Es política, es su política.

Lo que ocurre, señor Gallardón, es que parece que se haya quedado usted tuerto —que rima con don Alberto, pero no viene al caso— porque solo ve usted por un ojo, el ojo derecho, y usted no deja de atribuirse diferencias que usted entiende positivas. Y como usted dice, Madrid previó, reaccionó, y por mucho que previó y reaccionó, en Madrid hay 224.000 parados, que es el 105% más que hace tres años, que había 109.000. Y Madrid ha destruido empleo precario a más velocidad porque Madrid creó a más velocidad empleo precario, de subsistencia, el empleo que no ayuda económicamente porque se genera y sencillamente desaparece, como los 30.000 puestos de trabajo de los planes E, que tienen una duración media de 42 días. Eso no son políticas de empleo, son políticas de subsistencia.

Por lo tanto Madrid no es una excepción ni está mejor preparado, y no olvidamos que en Madrid hay 250.000 funcionarios que ayudan mucho a la hora de hablar de los datos de empleo y de los datos de paro. Pero en Madrid lo que sí hay son 80.000 trabajadores sin prestación y 68.000 parados de larga duración, y en Madrid sí se han multiplicado por cuatro los expedientes de regulación de empleo y los datos de la ciudad no enmascaran los datos de los distritos reales que es donde vive la gente, en los barrios. La gente no vive en Cibeles ni en una ciudad sencillamente desconocida, vive en barrios concretos, en calles y en casas concretas.

Y ustedes dicen que han ejecutado, por ejemplo, el 100% de los planes de barrio en relación al empleo, y los han ejecutado y lo dicen ustedes, y yo no diré que mienten, los han ejecutado. Pues bien, esos planes de barrio que empiezan en 2009, que se firman en 2008, a 2010 les tengo que decir que la tasa de paro en los barrios en donde se ha ejecutado el 100% de los planes de barrio, se ha incrementado entre el 63,0% de Orcasitas hasta el 119,5% en San Cristóbal de los Ángeles.

El Presidente: Perdón, señor Pérez, ha transcurrido ya más del tiempo que tenía asignado, le ruego vaya finalizando.

El Concejal del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **don Ángel Pérez Martínez:** Pues no puedo.

(Risas)

Puedo, pero no debería.

El Presidente: Eso mismo suele decir Rajoy y tiene que ir terminando. Dos minutos más le doy, señor Pérez.

El Concejal del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **don Ángel Pérez Martínez:** Se me está usted comparando con el presidente de las Cortes. Allá usted.

(Risas)

El Presidente: Dos minutos más tiene, señor Pérez.

El Concejal del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **don Ángel Pérez Martínez:** Bien.

Evidentemente, supongo que tendré una segunda intervención y podré seguir diciendo algo.

En cualquier caso, anótese usted que 52 barrios tienen tasas superiores al 15% de paro, 52 de 128, tasas superiores al 15% de paro, y 9 tienen tasas superiores al 20%. Y hay barrios en Madrid en los distritos de Usera, Villaverde, Vallecas con más del 25%.

¿Qué le proponemos? Incrementos presupuestarios en la Agencia de Empleo, y que además se ejecuten, le proponemos más agencias de zona, le proponemos más accesibilidad a la información de las propias agencias, mayor esfuerzo presupuestario en el fomento del empleo, orientar para que las agencias de empleo sean verdaderamente agencias de colocación. Y, evidentemente, usted dirá que no tiene la competencia del empleo, excepto cuando se atribuye su creación, aunque sea precario. Pero tiene usted suelo industrial, 11 millones, y 5 millones de ellos urbanizados para impulsar la pequeña y la mediana empresa, para impulsar a los autónomos, la economía social, para impulsar empleo estable, para impulsar escuelas infantiles, atención a los mayores, equipamientos, bibliotecas, polideportivos, porque todo eso es inversión que genera empleo estable, da calidad de vida a los barrios y reequilibra la ciudad, y esto es lo que nosotros pretendíamos, generar economía, no destruirla y es lo que queríamos proponerle con la cuestión de los recortes y de los ahorros. Nosotros no estamos de acuerdo por filosofía, porque creemos que no podemos aceptar medidas que no incluyan políticas fiscales, es decir, de ingresos. No estamos de acuerdo, por lo tanto, con los recortes. Y creemos que combatir la crisis hay que hacerlo generando economía, invirtiendo, ayudando a la pequeña y la mediana empresa y, además, corregir desequilibrios porque la crisis no la sufre todo el mundo igual. Pero si hay necesidad, recorte usted en Madrid Río, en Cibeles, en el Palacio de Convenciones, en los alquileres, en publicidad, renegocie usted la deuda de la M-30, renegocie la Ley de Capitalidad, porque la Ley de Capitalidad se hizo sin financiación, y el pacto local, porque la mejor manera de ahorrar es no tener 1.000 millones de gastos impropios que suponen más del 24% del presupuesto de la ciudad.

Pero, evidentemente, dice el decreto que el producto del ahorro tiene que ir a cubrir remanentes negativos. En este caso no lo hay, porque además para colmo de la risa, tuvimos superávit en el ejercicio pasado, gracias a una operación de ingeniería hecha a tiempo.

Y entonces qué es lo que sucede, que como no tenemos remanentes, lo que hay que hacer con

el ahorro es dedicarlo a la deuda a largo. Es decir, usted va a recaudar el dinero de los funcionarios y lo va a llevar al banco, y eso para mí es humillante porque los trabajadores no generaron la crisis, los pensionistas no generaron la crisis y se va a recoger el dinero para tapar deuda a largo a los bancos, para llevarle el dinero a los bancos. Y como antes de ayer no se podía pedir crédito, ayer sí y hoy no lo sé, por eso le decía que la jugada puede ser monstruosa porque recoger dinero para llevárselo a los bancos y al día siguiente ir a pedirles un crédito para que por tu dinero te cobren intereses, para eso ya verdaderamente hay que hacer mucha ingeniería financiera y tener una torpeza a prueba de bombas.

Por lo tanto, no a la Ley de Capitalidad, no al pacto local, no a la negociación de gastos impropios. No, no, no, no. Nosotros no vamos a estar de acuerdo con ninguna medida que no incluya una política fiscal para que paguen más quienes más tienen, y por eso le pido su opinión sobre la crisis y le pido su opinión sobre los mercados y quiero saber si usted está de acuerdo en que la crisis la tienen que pagar los de siempre aunque la generen los de siempre, que no son los mismos.

El Presidente: Muchas gracias, señor Pérez. El siguiente turno es del portavoz del Grupo Socialista, don David Lucas, por un tiempo de 15 minutos.

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Francisco David Lucas Parrón:** Buenos días. Buenos días a todos.

Quiero, en primer lugar, saludar a varias personas que están aquí presentes, por supuesto a todos los presentes, pero especialmente a Tomás Gómez, secretario general del Partido Socialista en Madrid, a Maru Menéndez, portavoz del Grupo Parlamentario Socialista en la Asamblea de Madrid, a Gregorio Gordo, coordinador de Izquierda Unida de Madrid, a todos los concejales, concejalas, al alcalde y al presidente, en este caso, el vicealcalde del Pleno del Ayuntamiento de Madrid.

Asistimos hoy a un debate, a un debate importante, quizás el debate más importante del año, quizás el debate más importante de la legislatura, quizás el debate más importante porque no estamos en una situación como deberíamos haber estado si el Ayuntamiento de Madrid hubiera hecho las cosas como es debido, y porque estamos en una situación que deriva de la crisis económica internacional que padecen muchos países y que padece también España.

Ante esta situación de crisis internacional ha habido dos posturas, dos maneras de hacer las cosas: una, la que ha hecho el Gobierno de España y otra la que viene utilizando el Partido Popular a lo largo de estos dos últimos años y especialmente del último año.

En primer lugar, decir que el Gobierno de España ha adoptado medidas, y ha adoptado medidas a lo largo de este año, a lo largo del año anterior, desde que es conocedor de la crisis económica. Y han sido medidas necesarias, medidas que algunas tardarán en entenderse pero medidas, sin duda alguna, que van en beneficio del interés general de España, primando este interés general al interés individual, al interés partidista, al interés de aquellos que solo ven lo que les importa pero no ven lo que les preocupa a los ciudadanos de Madrid y a los ciudadanos de España.

El Partido Popular, por otra parte, como hemos podido comprobar también hoy en el análisis, que sí que voy a hacer de lo que acaba de decir el alcalde, antepone sus intereses a los de España. No le importa perjudicar a España con tal de si eso le permite en el futuro poder gobernarla. Tiene y ejerce un alarmismo constante, hace comparaciones —como he escuchado en sucesivas ocasiones a lo largo de estos últimos meses— con Grecia, cuando la realidad no es la misma y sobre todo cuando desde organismos internacionales se pide que no se haga con el perjuicio que eso puede suponer para España con la llamada a los especuladores financieros internacionales.

Pero a pesar de eso, a pesar del Partido Popular, a pesar de los dirigentes del Partido Popular, a pesar de todos aquellos que no creen en España, saldremos de la crisis, y lo haremos a pesar del Partido Popular y a pesar, como he dicho muchas veces, de su alianza con la crisis. Y vamos a salir más fuertes, vamos a salir con una economía más robusta y con una economía que va a prever en el futuro para que estas cosas no vuelvan a suceder. Y para conseguirlo, estamos poniendo todo nuestro esfuerzo, para conseguirlo estamos poniendo todas nuestras ganas, y estamos haciéndolo sabiendo que los ciudadanos también saben y entienden que hay que adoptar medidas, a veces impopulares, para afrontar momentos tan difíciles como los que vivimos.

Es por eso que venimos a este debate, venimos a este debate con ánimo propositivo, con ánimo constructivo y con ánimo útil. ¿Por qué? Porque Madrid también puede colaborar, Madrid también puede cooperar, Madrid también puede liderar, junto y en coordinación con el Gobierno de España, la salida de la crisis. Debemos volver a ser la locomotora que un día fuimos y que ahora no somos para empujar fuerte, para tirar de la economía española y para afrontar nuevos retos que permitan a España salir de la crisis. Y, como dice el presidente del Gobierno, no se trata de pedir que se ayude al Gobierno, se trata de pedir que se ayude a los ciudadanos españoles, que se ayude a los ciudadanos madrileños.

Pero he podido comprobar hoy que de su intervención se deduce que no todos hemos venido aquí con las mismas intenciones, porque creo que el discurso que ha hecho el alcalde es un discurso impropio del alcalde de la capital de España, por la falta de rigor histórico y económico, porque no ha sido nada autocrítico, por el simplismo en el

análisis, porque ha rayado el maniqueísmo, porque ha sido olvidadizo, porque ha sido catastrofista e incluso alarmista. ¿Por qué digo esto? Porque cuando se habla de rigor histórico, no se puede decir que España está en la peor crisis desde la I Guerra Mundial. ¿O ya no se acuerdan del crack del 29, no se acuerdan de la Guerra Civil, no se acuerdan de la II Guerra Mundial, de la hambruna de los años 40, del éxodo económico de los años 60, de la crisis del petróleo de los años 70? Creo que es bueno tener memoria histórica, y en este caso, seguramente, que si hubiera tenido memoria histórica, hubiera podido hacer un análisis más riguroso desde el punto de vista histórico.

Porque, además, falta el rigor económico en el análisis que hace, porque, analizado el periodo 2004 al 2010, el periodo desde que gobierna el Partido Socialista en España, debería haber reflejado también que las pensiones han subido un 51%, que las becas un 67%, que la educación ha crecido un 100%, que el salario mínimo interprofesional ha crecido un 35%, que la política social ha crecido un 58%. Se ha olvidado de decir que lo que se está produciendo es un ataque a la zona euro. Parece ser que eso se le ha olvidado al señor alcalde, que tenemos en estos momentos una situación que va mejorando, como se puso de manifiesto ayer con la reducción de los 1.250 millones de recuperación del déficit con respecto al año pasado. Y decía que, además, había sido un análisis simplista, maniqueo y facilón porque parece ser que el Gobierno de España lo hace todo mal. Ustedes, bueno, usted, señor Gallardón, lo hace todo bien, y ya verá cómo no lo hace todo bien aquí y podrían hacer muchas más cosas de las que están haciendo y no hacen.

Y le digo que ha sido olvidadizo porque se ha olvidado también que con el Gobierno de Aznar hubo tres años de congelación de los salarios de los funcionarios, que perdieron casi un 10% de poder adquisitivo con respecto al Índice de Precios al Consumo. Porque ha olvidado también, porque ha olvidado también que ustedes en su programa electoral no previeron ninguna crisis económica. Decían que España iba a crecer al 4%. Y se ha olvidado también que, en ese momento en donde usted dice que ya preveían la crisis económica, a pesar de los indicadores internacionales, preveían el pleno empleo para toda España. Pero se ha olvidado también, se ha olvidado también que ustedes en ese programa electoral, en donde parece ser que ya atisbaban la crisis, querían bajar el impuesto de la renta de las personas físicas en los tramos más altos del 43% al 40% para que esas rentas más altas pagaran menos.

(Rumores).

Pero no puede ser que usted venga a decir aquí que en el 2005 y en el 2008 ya hizo recortes. No hizo recortes, le obligaron a hacer recortes por el Plan de saneamiento financiero que le tutela el Ministerio de Economía y Hacienda. Es curioso que el señor alcalde quiera dar lecciones al Gobierno de España en materia económica, y es el Gobierno de España el que tutela al Ayuntamiento de Madrid

porque hace muy mal los deberes desde el punto de vista económico, porque tiene las arcas municipales en un estado penoso, en una situación financiera como ninguna Administración pública en España.

(Rumores).

Y le he escuchado decir que España está en protectorado. Bueno, la verdad es que la frase no es suya.

El Presidente: Perdone, señor Lucas. Les ruego que atiendan en silencio al portavoz del Grupo Socialista.

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Francisco David Lucas Parrón:** La verdad es que la frase no es suya, porque ya se la escuché al señor Rajoy el otro día en el debate con el señor Zapatero. Pero si España está en protectorado, ¿cómo está el Ayuntamiento de Madrid, que está tutelado por el Gobierno de España? ¿En invasión permanente? ¿En ocupación constante? Hay que ser un poquito menos catastrofista y menos alarmista, porque la prudencia es del buen gobernante y, sobre todo, la prudencia es buena cuando tiene más deuda que nadie, cuando despilfarra más que nadie, cuando tiene unos incrementos de la presión fiscal más que nadie, o cuando ha reducido servicios y ha reducido políticas de empleo en plena crisis económica.

Pero, además, no ha sido objetivo y no ha dicho que España tiene una deuda pública 25 puntos inferior a la de la eurozona, 20 puntos inferior a la de Alemania y Francia o 15 puntos inferior a la del Reino Unido. Yo le pido al alcalde — que lo ha hecho muchísimas veces, lo hace constantemente— que no compare ni la deuda ni la presión fiscal con España, porque ni tiene el mismo marco competencial ni tiene la misma capacidad de actuación económica ni tiene el mismo marco legislativo. Compárese con otros ayuntamientos y verá cómo usted, señor Gallardón, ha sido insolidario con todos los ayuntamientos. Seguramente, si hubiera habido ayuntamientos que no se hubieran endeudado tanto como el suyo —le recuerdo que el ayuntamiento que le sigue es el Ayuntamiento de Barcelona, con 753 millones de deuda—, no estarían pagando ahora justos por pecadores y no se tendría que estar haciendo ajustes en el endeudamiento de los ayuntamientos.

Pero a pesar de todo eso y de lo que usted acaba de decir, es importante y necesario pensar en los madrileños. Madrid claro que no es el problema —se lo acabo de escuchar—, por supuesto que no es el problema; el problema son ustedes, el problema es usted y la mala gestión económica que están llevando a cabo en la ciudad de Madrid. Y hay que abandonar la actitud de no cooperación y no colaboración con el Gobierno de España, hay que arrimar el hombro, hay que dejar de poner palos en las ruedas y saber que de este problema sí salimos todos juntos. Y podemos salir todos juntos, con acciones del Gobierno de España, con acciones de las comunidades autónomas y de los ayuntamientos, y de este también, porque este

es el Ayuntamiento capital del Estado y el que más tiene que empujar para que el resto de los ayuntamientos también lo hagan.

Pero, ¿qué ha pasado a lo largo de este año y a lo largo de esta legislatura en este momento de crisis que vivimos? Ha hablado usted de las políticas de empleo y ha hablado usted de las políticas que han llevado a cabo ante la crisis. No han llevado a cabo ninguna política, se han sentado a esperar que a todos les vaya mal para ver si a ustedes electoralmente les va bien. Porque, ¿cómo es posible que se rebajen las políticas de empleo en los presupuestos en 12 millones de euros, pasando de 61 a 49, cuando tenemos el doble de desempleados que antes de la crisis? ¿Cómo es posible que eso esté ocurriendo? Eso ocurre en la ciudad de Madrid. ¿Cómo es posible que haya 13.000 expedientes atascados de licencias con la pérdida de recursos para el Ayuntamiento, la pérdida de capacidad de actuación económica y la pérdida de empleo en la ciudad? ¿Cómo es posible que haya un 84% del suelo industrial sin desarrollar? ¿Cómo se ataca permanentemente al pequeño y mediano comercio en la ciudad de Madrid? ¿Cómo es posible que hayamos llegado a tener 7.000 millones de deuda, 7.000 millones de deuda, esa deuda que estos señores ahora mismo no saben manejar, por eso —y ahora comentaré— ha anunciado los recortes que le he escuchado al señor alcalde? ¿Cómo es posible que se haya incrementado la presión fiscal un 115%, 115%, desde que el señor Gallardón es alcalde de la ciudad de Madrid? ¿Cómo es posible que se diga que no se incrementan los impuestos? Comparen ustedes, todos los que sean de Madrid comparen el recibo del IBI del año 2009 con el que les va a llegar del año 2010, ya verán cómo se ha incrementado el recibo. ¿O se les ha olvidado ya la tasa de basuras, que se ha puesto en plena crisis económica?

Pero, señor alcalde, usted es el alcalde del despilfarro, es sinónimo de despilfarro: 500 millones en el Palacio de Cibeles, 58 millones en alquileres, en dependencias que, seguramente, si ocuparan todo el Palacio de Cibeles, no serían necesarias; 1.525 altos cargos de confianza y de libre designación, propaganda suya y de las empresas que ustedes dirigen, falta de eficiencia en la contratación, fastos variados, una mala gestión. Pero una mala gestión que no solamente es en el ámbito económico, una mala gestión que también se pone de manifiesto en otros ámbitos, por cierto, de los cuales usted no ha dicho absolutamente nada, que creo que también son importantes como, por ejemplo, la política medioambiental, que el fiscal de Medio Ambiente le tiene que tirar de las orejas porque cambia las estaciones medidoras atmosféricas de sitio. Por cierto, mañana el Grupo Socialista llevará al fiscal de Medio Ambiente un escrito para denunciar, por si no lo tiene el fiscal, que no solamente se cambian las estaciones medidoras atmosféricas sino también las estaciones medidoras acústicas, para que amplíe la información, tenga más información al respecto de

lo que está pasando en Madrid y así pueda hacer una acción más completa.

No ha hablado usted de movilidad y del atasco permanente que sufren los madrileños. Sí ha hablado lamentablemente de política social y los recortes que va a hacer en ella, que ahora lo comentaré. No ha hablado del enfrentamiento institucional constante y permanente con Esperanza Aguirre. No ha hablado del Gürtel. Tanto que saben en su partido político del Gürtel, no le he escuchado decir absolutamente nada. Ni tampoco ha hablado de espionaje, y son temas que han afectado muy directamente a esta institución a lo largo de este año. Como tampoco ha hablado de la vivienda, de los incumplimientos constantes, de las rehabilitaciones no hechas y, sobre todo, de que esta legislatura, que este año ha sido el año del despilfarro y el año de los incumplimientos constantes. Como no ha hablado tampoco de aquellos barrios que están olvidados, barrios como Orcasur, Pan Bendito, zonas en Vallecas, zonas en San Blas, muchas zonas de Madrid, seguramente que no las voy a mencionar todas porque alguna se me olvidaría; pero son barrios olvidados a expensas de la siempre prometida cohesión territorial o vertebración territorial que nunca llega. Porque además, todo lo que se ha hecho este año ha sido con el Plan E, con el Fondo Estatal de Inversión Local. Todo el PP lo critica, pero todos fueron raudos y veloces a presentar sus proyectos y a cobrar. Nunca mejor el lema de: «Toma el dinero y corre», señor Gallardón, porque mucha crítica pero todos cogieron el dinero y todos han hecho proyectos importantes. Si no hubiera sido por ese Plan E, no hubiera cumplido casi ninguno de los compromisos que usted adquirió; hasta se ha hecho Madrid Río.

La situación financiera requiere soluciones. La situación financiera de Madrid necesita ajustes. Se pone en peligro la viabilidad política, social y económica de esta ciudad, y usted nos ha presentado aquí un plan muy *sui generis*. Nosotros presentamos hace una semana un plan, inmediatamente después se convocó el debate del estado de la ciudad, y no sé si mi supuesto plan servirá o no, pero por lo menos sirvió para que ustedes reaccionaran, para que convocaran el debate del estado de la ciudad y para que por fin, después de dos años de contemplación, tomen medidas, medidas que no comparto pero medidas al fin y al cabo.

¿Por qué no comparto algunas de esas medidas? En primer lugar, porque algunas, como usted ha dicho, ya están puestas en marcha, puestas en marcha porque ya se anunció hace un año el no cubrir las vacantes, 433 que ha dicho ahora y 755 más que no se van a cubrir. Esa es una medida ya adoptada por este Equipo de Gobierno. Otras, porque son pedidas por el Partido Socialista, como la rebaja del 15% en los salarios de los concejales, y solamente recordar el plan que nosotros hemos presentado. Otras, por la reducción de costes en coches oficiales, y por supuesto que si el Ministerio del Interior dice que no son necesarios

para la seguridad, no tenga ningún problema que este partido va a estar ahí, el Partido Socialista.

El centro de convenciones parece ser que vale 327 y no 273; bueno, como se hacen tantos modificados en esta Casa, las adjudicaciones y lo presupuestado, o por lo menos la información que nosotros tenemos es esa. Se suprime esMadrid TV, que también lo hemos solicitado, o se empieza un plan de ahorro energético que también se ha solicitado. Y otras son evidentes. Solo faltaría que Madrid Ciudad Global después de la exposición de Shanghai, continuara en el año 2011, solo faltaría; ya dábamos por hecho que se iba a suprimir. Pero sí me quedo con las dos últimas, que son muy preocupantes.

Ha dicho el alcalde y me temo muy mucho, no me gustaría, pero me temo y muy mucho que ese va a ser uno de los titulares de este Pleno, que el Ayuntamiento de Madrid va a suspender la cooperación al desarrollo, va a suspender la ayuda al desarrollo. ¿Y va a suspender la ayuda al desarrollo, que dedica este Ayuntamiento aproximadamente 15 millones de euros al año, mientras mantiene 65 millones de euros en el Palacio de Cibeles? ¿Va a suspender la cooperación al desarrollo mientras mantiene los altos cargos? ¿Va a suspender la cooperación al desarrollo mientras mantiene 58 millones de euros en los alquileres? Porque no vale solamente con reducir el 10%, no es suficiente, tienen que suprimir todos los alquileres que son innecesarios, pero va a reducir un 15% en todas las prestaciones de servicios según le he escuchado...

El Presidente: Perdón, señor Lucas, le hago la misma advertencia que al señor Pérez: ha transcurrido ya su tiempo, le voy a dar dos minutos más. Gracias.

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Francisco David Lucas Parrón:** Gracias.

Ha suprimido, dice que va a reducir un 15% los contratos de prestación de servicios excepto el de los mayores, ¿me está usted diciendo que va a reducir el 15% la atención a menores en situación de riesgo social, inserción de adolescentes en riesgo y conflicto social; los programas de atención a personas sin hogar, los programas de emergencia social, la atención al demandante de servicios sociales, el apoyo a discapacitados, la red de salud mental y atención a enfermos mentales crónicos, la atención integral de mujeres víctimas de la violencia de género, la inserción laboral de mujeres con especiales dificultades en el acceso al mercado de trabajo, las políticas de empleo? ¿Acaba de hacer ese anuncio aquí, mientras mantiene el Palacio de Cibeles, mientras mantiene los altos cargos, mientras mantiene el despilfarro en la ciudad de Madrid?

Mire, nosotros hemos hecho una propuesta, y esa propuesta se sustancia por algunas cosas que ya las he dicho pero salvaguardando aspectos importantes y aspectos esenciales que nosotros creemos que se pueden y se deben proteger, como es la política social, como es la política

medioambiental, la política de empleo, la política de movilidad y transporte y el reequilibrio territorial de los distritos. Y ese plan de ahorro conlleva eliminar despilfarro; lo entiende todo el mundo. Pero yo, aparte de las medidas del Gobierno propondría: reducir el 50% de altos cargos; desaparición de la Agencia de Gestión de Licencias de Actividades porque no es necesaria; reducir 58 millones en alquileres; reducción de los gastos de publicidad; en la sede de la Alcaldía, eliminar el incremento que hay este año, el gasto de este año de 65 millones; la paralización del Centro Internacional de Convenciones; la reducción de inversiones en colectores, porque firmaron un convenio y posteriormente, tres años después, una addenda cuando el Canal de Isabel II debería haber hecho esas inversiones; ahorros en contratos de limpieza, de seguridad privada, de mantenimiento de zonas verdes y de vías públicas, y algunas otras externalizaciones, pero siempre salvando las políticas que les acabo de mencionar, 55 millones. Reducción de estudios y trabajos técnicos del Ayuntamiento y de los organismos autónomos, 38 millones; un plan de ahorro energético, la reducción del gasto en vehículos oficiales, rescate de Calle Madrid 30, y una reducción factible y necesaria de sociedades mercantiles, como Espacios y Congresos, Promoción Madrid, Madrid Arte y Cultura.

Gracias por su generosidad y termino. Solamente quiero terminar diciendo que Madrid es una ciudad fuerte, con unos ciudadanos ejemplares, solidarios, que vamos a salir de la crisis a pesar del Partido Popular, que confiamos en el presidente del Gobierno y en el Gobierno de España para tal fin...

(Rumores).

... Confíen en España y confíen en Madrid...

(Aplausos de los concejales del Grupo Municipal Socialista).

... Que es la hora del compromiso, la hora de arrimar el hombro, de dar lo mejor de nosotros mismos por los ciudadanos, madrileños y españoles; que ya llegará la hora de confrontar, no se preocupen, que esa hora también llegará. Es la hora de sumar, de aportar y sobre todo de apostar y defender a este maravilloso país que es España y a esta espectacular ciudad que es Madrid. Muchas gracias a todos.

(Aplausos de los concejales del Grupo Municipal Socialista).

El Presidente: Muchas gracias, señor Lucas. Para el turno de réplica tiene la palabra el alcalde.

El Alcalde, don Alberto Ruiz-Gallardón: Muchas gracias, señor presidente. Quiero empezar dando las gracias a los dos señores portavoces por su intervención. Al margen de coincidencias o discrepancias, creo que este es un momento en el que tenemos que, efectivamente, trabajar todos juntos, y yo, desde las distancias y desde los argumentos no compartidos, les invito a hacerlo, porque además creo que, con toda sinceridad, es lo que espera la ciudadanía de nosotros.

Señor Pérez, créame, con toda sinceridad, no creo yo tener ninguna vara mágica para arreglar una situación como la que en estos momentos estamos. Los hechos son tozudos y nos han demostrado que son muchos los errores que nos han llevado hasta aquí. Usted ha..., no ha insinuado sino ha afirmado que yo daba a entender que si yo pudiese arreglar España, creo también que España sí la tenemos que arreglar entre todos y que todos vamos a hacer falta, usted va a hacer falta, se hacía la pregunta de si contamos con usted: por supuesto, no tenga la más mínima duda. Yo, en mi modesta responsabilidad, como alcalde de Madrid, estoy convencido de que cuando un gobierno del Partido Popular gestione los intereses de nuestra nación, contará con todos y cada una de las fuerzas políticas, porque —y lo criticaba antes— lo que no puede hacerse de ninguna de las formas es marginar a cualquier idea aunque no se comparta directamente esa idea.

Usted ha hecho un discurso, como es habitual en su caso, hábil, porque, dirigiéndose a mí, mirándome a los ojos, estaba haciendo una enmienda a la totalidad a la política del Gobierno Socialista, del señor Rodríguez Zapatero. Y luego, eso sí, ha hecho una coda final, diciendo que le preocupaba el que nosotros calificásemos esas medidas que usted directamente criticaba como medidas insuficientes.

Déjeme que me quede en dos puntos de su intervención. En primer lugar, lo más importante en una política económica es crear confianza, lo más importante de todo, y luego hablaremos un poco de deuda y de ratio, deuda-Producto Interior Bruto... Algún economista dijo que en esa ecuación es más importante el denominador que el numerador, es decir, lo importante es la riqueza, el Producto Interior Bruto, y eso se genera fundamentalmente con confianza.

Nosotros tenemos en estos momentos un problema serio de confianza, a nivel nacional me refiero, y eso sí requiere desde mi punto de vista el que usted entienda el que nosotros defendamos desde el Partido Popular —y le estoy exponiendo porque me lo ha demandado cuál es mi criterio— una rectificación y, sobre todo, un compromiso. Creo que sería menos malo para nuestro país anunciar un compromiso de actuación durante los próximos doce meses, aunque no fuera plenamente compartido por los analistas y por los mercados pero que fuera efectivamente realizado, que no el espectáculo —perdóneme que lo defina así— bochornoso que muchas veces nos produce el que medidas que se adoptan no son sino contramedidas de las medidas anteriores, provocando una incertidumbre absoluta sobre cuál va a ser la contra contramedida que la semana que viene pueda caer. Ese es el principal problema. Y no me estoy refiriendo, ya que es una no anécdota sino categoría importante, a lo que significa encubrir las rectificaciones y llamar errores materiales a lo que son auténticas rectificaciones, cuando no cesiones, a presiones como consecuencia de la propia minoría parlamentaria.

Pero créame, y se lo tengo que decir en este debate, que yo sí estoy convencido de que las medidas que ha adoptado el Gobierno no son suficientes y muchas de ellas son injustas. Es muy, muy duro tener que oír, como hemos oído aquí, un reproche a que si nosotros suspendemos la ayuda al desarrollo levantando la bandera de políticas sociales, cuando quienes van a pagar la crisis de una forma muy importante son los pensionistas, cuando se ha dicho, y no se ha dicho precisamente por periódicos a los que usted hacía referencia, que podían formar parte de alguna forma de una simpatía más próxima a nuestras ideas, «Zapatero mete la tijera al gasto social», diario *Público*, o «Zapatero sacrifica su política social», diario *El País*. Esta es la realidad a la que nos estamos enfrentado, por lo tanto, quizá las medidas sean insuficientes en un aspecto e injustas en otro, y yo le aseguro a usted que a mí esa política de ser fuerte con los débiles y débiles con los fuertes no me parece de ninguna de las formas que sea la adecuada para salir de la crisis.

Ha hecho usted una afirmación de que hay un diferencial en Madrid con España que yo he hecho en mi discurso, y tengo que decirle que eso es verdad, eso es una realidad, que nosotros tenemos que ser conscientes de que muchas de las medidas que adoptamos en la pasada legislatura y en esta, en la medida en que hemos tenido recursos económicos, ha hecho que seamos un tejido productivo más competitivo; que esa es la explicación por la que la tasa de paro, según los últimos datos SEPA, es en España del 20,1%, mientras que en la ciudad de Madrid estamos en el 14,9%, es decir, estamos 5,2 puntos porcentuales menos que la media nacional. La tasa de paro femenina en Madrid es del 12,8%, altísima, señor Pérez, altísima, pero es 7,4 puntos porcentuales por debajo del 20,2, que es la nacional en España. La ocupación en Madrid ha frenado una caída que empezó a ser de un 7% y se sitúa en el 2,2 interanual, y España sigue bajando a un 3%. Entre 2005 y 2010, el empleo en Madrid ha aumentado un 2,2%, en Barcelona —se lo decía en mi discurso— se reducía en un 4,5 y en España un 0,5, y eso que —también lo recordaba antes— nuestra población activa ha crecido en un 10%.

Le podía dar los datos de afiliaciones a la Seguridad Social y los datos de crecimiento económico, pero créame de verdad que cuando yo he afirmado en mi discurso inicial que nosotros tenemos algunos índices, como es el caso de turismo, 7,4 millones de visitantes superando el año 2007, el comercio al por menor con una subida interanual de 3,4%, la matriculación de vehículos, un 58% superior en el mes de abril, la confianza empresarial, que sigue siendo negativo pero estamos 9 puntos negativos cuando hemos llegado a estar a 35 puntos negativos, y que esto empiece a tener directamente incidencia en el empleo, yo creo que eso es lo que nos tiene que animar a todos a hacer un ejercicio de responsabilidad llamando y convocando a esta sociedad a salir conjuntamente de la crisis. Le puedo decir que hay sectores que tenemos en actividad de crecimiento y que se nota

con afiliados a la Seguridad Social: por ejemplo, metalúrgica, tenemos un 2,3% interanual pero un 9,2% intertrimestral; fabricación de material y equipo eléctrico, 9,7 y 3,9; energía y gas, 2,2 y 4,9 respectivamente; agua, 0,2 y 0,1. Entre los servicios, la lista es más amplia por el volumen de sectores: telecomunicaciones, 3,8 y 3,5; consultoría, 0, 2 y 2; servicios de información, 19,8 interanual y 7,5 en intertrimestral; actividades auxiliares y servicios financieros, 2,6 y 0,1; actividades profesionales científicas y técnicas, 20,9 y 3,9 intertrimestral; lo mismo en actividades culturales, recreativas y deportivas.

Es decir, que todos estos sectores, señores concejales, están creando empleo neto en términos interanuales. Eso es muy importante y tenemos, por lo tanto, sabiendo que esto no es suficiente para compensar la pérdida de empleo en sectores de gran peso, como es la construcción, el comercio, la hostelería o el financiero, que son los que están sufriendo de una forma especial la crisis, sí tenemos obligación de apoyar a estos sectores productivos.

Y, desde luego, estoy convencido de que, al margen de nuestras diferencias, que es no solamente lógico, sino me atrevo a decir que sano y constructivo para la democracia el que las tengamos en este Salón de Plenos, si nosotros fuésemos capaces de lanzar un mensaje hoy, yo me quedo, y lo diré después de todo el discurso, con las últimas palabras del señor Lucas, con ese optimismo en cuanto a la propia capacidad. Y desde luego —y ya me dirijo también parcialmente a usted, señor Lucas—, no tenga ninguna duda de que nosotros vamos a trabajar con el Gobierno de España como trabajaremos con la Comunidad de Madrid. No me haga, de verdad, reproches que casi ya en su caso sería mentar la soga en la casa del ahorcado, ¿por qué dice que no hablo de la confrontación con Esperanza Aguirre? Pues porque yo también celebro mucho que el señor Gómez esté hoy aquí con nosotros y no quiero recordarle sus relaciones con el señor Blanco.

(Risas).

No traiga usted, de verdad, lo que son cuestiones internas o relaciones políticas, porque le digo dos cosas: ni es elegante ni es oportuno, ninguna de las dos cosas; pero si algo ha demostrado este Gobierno es una lealtad institucional.

Con relación a los fondos FEIL, a los que luego haré otra referencia, naturalmente que nosotros, si el Gobierno nos hace una encomienda de gestión, como se le hizo a todos los ayuntamientos de España, de que utilicen unos fondos para generar empleo, qué íbamos a decir, ¿que no queríamos que se utilizasen esos fondos para generar empleo en la ciudad de Madrid? Muchos de ellos han ido destinados a obras que no eran nuestras prioridades. Nosotros, si hubiésemos recibido esa financiación incondicionada, probablemente hubiésemos conseguido un empleo mucho más duradero que no ese temporal y ocasional que se produjo mientras duraron las propias obras. Pero

si esas fueron las condiciones que puso el Gobierno, todos los ayuntamientos y desde luego este desde la lealtad institucional, por supuesto que iba a hacerlo.

Ha dicho otra cosa el señor Pérez, vuelve usted, perdóneme, sobre el desequilibrio, que me preocupa en lo que puede significar de verdad una percepción equivocada por su parte de cuáles son los planes especiales de inversión. Yo le puedo asegurar que más de 1.400.000 habitantes, es decir, el 46,21% de los ciudadanos de Madrid, que son los que residen en los distritos que se han beneficiado directamente de estos planes especiales de inversión, han sido conocedores de 217 actuaciones en materias de equipamiento, de infraestructuras, de desarrollo económico industrial, de programas sociales, con un presupuesto ya comprometido de 823 millones de euros, y las actuaciones ya ejecutadas han supuesto una inversión de 733 millones de euros. Y además, y es algo que, lo mismo que decía con los acuerdos con los agentes sociales, de lo que estamos profundamente orgullosos, han sido consensuados: consensuados en su redacción, consensuados en su ejecución, consensuados en su seguimiento con la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos, con el 90% de las asociaciones de los vecinos de los distritos, con comisiones de seguimiento que se han reunido con representantes del Gobierno de la ciudad en 168 ocasiones, 65 de ellas en la presente legislatura. Estos planes de barrio contemplan un conjunto de 697 actuaciones, y además están directamente vinculadas con lo que a usted le preocupaba, porque están orientadas a afrontar la crisis económica a través de medidas de estímulo económico, como los planes de empleo que desarrolla la Agencia para el Empleo, con servicios de dinamizadores de barrio para contribuir al fomento de empleo entre los sectores más desprotegidos. La Agencia para el Empleo, señor Pérez, ha aportado más de 227.000 euros a estos proyectos, y el resultado de los planes de empleo en los 16 barrios ha sido de un 100% de ejecución en el año 2009. Luego, por lo tanto, sí creo con toda sinceridad que podemos decir, y con justicia, que las políticas de equilibrio territorial de esta ciudad son muy importantes.

Cuando se hablaba de la ubicación de esos tres grandes contenedores culturales, evidentemente luego hablaremos del contenedor cultural de Cibeles y de su vinculación directa al proyecto del eje Prado-Recoletos. Insistir en lo que va a ser la culminación en esta legislatura del proyecto Conde Duque, creo que a nadie se le escapa, y Matadero es indudablemente, además de la tercera pata de ese tridente cultural de la ciudad de Madrid, un proyecto de reequilibrio territorial de nuestra propia ciudad. Carecería de sentido que hubiésemos abandonado Conde Duque para irnos a parte distinta, y es normal que, aparte de todos los equipamientos que cada uno de los distritos tengan, los tres grandes pilares sobre los que se sustenta la oferta cultural de la ciudad de Madrid ocupen estos tres espacios emblemáticos.

Y luego, con relación a los más desfavorecidos, decirle, señor Pérez: los datos creo que se pueden comparar. Yo le puedo decir qué cantidad de presupuesto destinamos algunas de las grandes ciudades de España dentro de nuestros capítulos globales a las personas desempleadas, y le hablo de ejercicio del año 2009.

La ciudad de Sevilla destinó a cada una de las personas desempleadas de su ciudad 32,5 euros. Córdoba destinó 63,8 euros. Zaragoza destinó 105 euros. Barcelona destinó 138 euros. La ciudad de Madrid, 221 euros. Somos los que nos situamos en la cabeza de toda España en la atención a los desempleados cuando, evidentemente, la cobertura del desempleo, como también se ha recordado, es una vez más una competencia estatal.

Y luego, me hacía usted un reproche: «el ahorro, consecuencia de las medidas que hemos adoptado, tendrá que destinarse a amortización de deuda», es decir, que lo que dejen de cobrar los funcionarios se va a destinar en parte a amortizar la deuda. Esa no es una decisión mía, señor Pérez, esa es una imposición del real decreto ley. Eso viene exigido por el Gobierno de la nación, luego ese reproche no lo incluya usted en el capítulo final, sino que, igual que he hecho al principio, lo recibo pero para, elegantemente, devolverlo a quien lo puede trasladar a quien ha adoptado su decisión.

Señor Lucas, «el Gobierno de España ha adoptado medidas». Ha iniciado usted su discurso así. Tengo que decirle que a mí me parece lógico y razonable que usted acuda a este debate intentando defender las medidas que ha adoptado el Gobierno de España. No podía ser de otra manera distinta. Incluso si me apura, y se lo digo sin ningún tipo de ironía y con toda sinceridad, creo que a usted le honra, le honra desde su militancia socialista el, lógicamente, defender lo que constituye en estos momentos el referente fundamental de su proyecto para toda España, que no es cosa distinta, como no podía ser de otra forma, que el Gobierno de la nación. Dicho eso —y por lo tanto ningún reproche personal a esa defensa—, créame que no es que lo tenga usted muy difícil, es que lo tiene imposible. Y lo saben de verdad; lo saben de verdad y no seré yo en estos momentos quien quiera ahondar más en la herida, pero recuerdo una frase, que la cito literal, la cito literal, de Confucio, cuando usted decía, dice: «Hombre, no deben ustedes hablar de la situación de Grecia porque eso puede producir un efecto inducido». Bueno, vamos a ver: Confucio decía que «cuando alguien pone el dedo en la llaga, solamente los necios piensan que lo importante es el dedo». No es lo importante el dedo, lo importante es la llaga, luego por lo tanto, si en estos momentos se intentase comparar la situación alemana con la de Grecia, no habría llaga y ese dedo no tendría donde ponerse. El problema está en que los especuladores, aquellos que dentro de una economía de mercado han generado grandes ingresos sin duda ninguna a determinadas economías y ahora pretenden generar beneficios con cargo a esas inversiones que hicieron en su momento, son ellos los que, en definitiva, no están

buscando los dedos; les importa muy poco los dedos, les importa muy poco lo que se diga en debates parlamentarios —no digo ya a este modesto nivel de la ciudad de Madrid, sino incluso a nivel nacional—, ellos lo que buscan son la llaga, y el problema, señor Lucas, es que en España tenemos la llaga. No nos quedemos en el dedo, que da igual que sea la Oposición, especuladores, agentes económicos, gobernador del Banco de España... Déjelo así, el problema es que la llaga existe.

Dice usted que es exagerado hablar de una crisis que no tiene parangón desde la I Guerra Mundial, bueno, déjeme que le diga que esa referencia no es mía, es que la ha hecho el gobernador del Banco de España, es que la ha hecho el Banco Central Europeo. De todas formas, si usted me dice que es una exageración porque con lo que tenemos que compararlo es con la crisis del 29, con el crack del 29 y con las consecuencias económicas ni más ni menos que de la guerra civil, entre 1936 y 1939, dese cuenta de que usted mismo está llevando la gravedad de la crisis a los hitos más importantes y más trágicos que, al margen de las consecuencias políticas desastrosas, ha tenido nuestra economía durante todo el siglo pasado, durante todo el siglo XX.

La situación es gravísima. Señorías, hay que decirlo así. No podemos de ninguna de las formas escondernos en un edulcoramiento de la realidad. La situación no ha sido reconocida. Me pasaba antes el señor Bravo —no se lo voy a leer— un relato de las diez veces que el señor Rodríguez Zapatero nos ha dicho «hemos salido de la crisis». Y le hemos querido creer, le hemos querido creer. Y nos decía: «hay que animar, hay que salir, hay que ir adelante, hay que aumentar la inversión porque hemos salido de la crisis, se ha superado la situación», y la realidad venía día tras día, señor Lucas, a demostrarnos que eso no era así. Y lo que nosotros protestamos, y lo hacemos desde la lealtad institucional, es que cuando usted dice —y me gustan esas palabras porque son, con perdón, eco de las que yo he dicho— que todos juntos y lealtad institucional, yo pido la misma lealtad para los ayuntamientos que se ha tenido para las comunidades autónomas.

Yo no entiendo por qué nos tienen que recortar a todas las corporaciones locales —a todas, no estoy hablando única y exclusivamente de Madrid— mientras se incrementan en más de 11.000 millones de euros los presupuestos de las comunidades autónomas. ¿Por qué, cuál es la respuesta a esa pregunta? ¿Ustedes no se la hacen? ¿No será que algunos partidos políticos que son determinantes para sacar adelante el presupuesto general del Estado y el paquete de leyes que el Gobierno propone en un Congreso donde no tiene mayoría, condicionan, condicionan directamente su apoyo a que se beneficie a las comunidades autónomas en perjuicio de los propios ayuntamientos? Porque nosotros somos leales, tanto los alcaldes socialistas como los alcaldes populares con el Gobierno de nuestra nación, y no le amenazamos con dejar de votar algo que nos

puede parecer bien si no se nos da más dinero y otros no lo hacen, ¿tenemos que estar sufriendo como estamos sufriendo los ayuntamientos? Estas palabras que le estoy diciendo yo, señor Lucas, se las podrían decir sus compañeros socialistas que son alcaldes en las ciudades, y que lo están viviendo en estos momentos y que lo están sufriendo, y el propio presidente de la Federación Española de Municipios, el señor Castro, que le contradice a usted en muchas de las afirmaciones que hace.

Hoy viene también en el diario *Público* una importante entrevista donde el señor Castro dice: «aparte de los ayuntamientos no lo podían permitir», le preguntan, hablando del tema de la deuda, del que luego insistiré en él, pregunta la periodista: «¿Le parece sensato que los ayuntamientos tengan una deuda tan elevada en las grandes ciudades?». Esto es lo que pregunta la periodista. Respuesta de su compañero y antiguo jefe de filas en la ciudad de Getafe: «Se han dado cifras que no tienen que ver nada con la realidad. Según los últimos datos de la Federación Española de Municipios y Provincias, el déficit de los ayuntamientos es el 0,5% y tenemos que rebajarlo al 0,2% de aquí a 2013. Tenemos fácil bajar tres décimas en tres años. Por otro lado, el endeudamiento es del 3,3%, es el más bajo; las comunidades tienen un 8,2 y todo el resto lo tiene el Estado». Repito la primera fase: «se han dado cifras que no tienen que ver nada con la realidad». ¿A quién se dirige el señor Castro? ¿Quién ha dado esas cifras? Las ha dado usted, señor Lucas, le está hablando su antiguo alcalde y le está diciendo que no tiene nada que ver con la realidad, y que esta es la realidad: 3,3 frente a 8,2, frente al resto, que es la deuda del Estado.

Por lo tanto, señorías, vamos a intentar de verdad, vamos a intentar entre todos, alcanzar cuál es el punto necesario para que esta ciudad pueda aportar en positivo las medidas adecuadas para salir de la crisis. Decía usted una frase: «para volver a ser la locomotora como lo fue y ya no lo es». Pero nadie nos ha quitado ese papel, el problema es que hoy no hay locomotora, el problema es que no hay locomotora, y quizá no haya locomotora, señor Lucas, porque el maquinista no sabe ni cuál es la ruta, ni cuál es el tiempo ni cuál es la intensidad de las medidas que tiene que adoptar. Nosotros tenemos que alcanzar ese objetivo.

Vamos por partes. Me va a permitir que siga un poco el hilo de su discurso conforme lo he ido anotando.

Hacia usted una crítica o un relato a la congelación salarial que el Gobierno presidido por José María Aznar estableció en un momento determinado ni más ni menos que con el objetivo de situarnos en el espacio económico más ambicioso que España ha estado en toda su historia, que era en la zona euro, y se pidió un sacrificio, por supuesto, y se explicó el objetivo y se alcanzó el objetivo. Yo le hago solamente dos preguntas: ¿no cree usted que todos los funcionarios, no solamente

de esta corporación, sino de todas las Administraciones públicas, en estos momentos firmarían esa congelación en lugar de la reducción del 5% que ha acordado el Gobierno? Y segunda pregunta, segunda pregunta: ¿Se nos pidió un sacrificio para situarnos en la cabeza de Europa, que era tanto como estar en el grupo selecto de las grandes naciones del mundo? ¿Para qué se nos pide el sacrificio ahora? Para corregir los errores del Gobierno, que no quiso reconocer la realidad de una crisis económica.

Me dice usted, señor Lucas, que el Ayuntamiento de Madrid está bajo tutela del Ministerio de Economía. Vamos a ver, es muy fácil contestarle y tan fácil que ya se ha contestado usted a sí mismo. Hombre, puestos a estar bajo tutela, yo creo que es mejor tener una tutela del Gobierno de tu nación que no, evidentemente, de las potencias extranjeras: del Fondo Monetario Internacional, de Obama y de Merkel y de Sarkozy, como es la realidad de lo que ocurre en estos momentos al Gobierno de España. Pero si a usted le preocupa...

(*Rumores*).

Esta es la realidad, solamente estoy citando directamente al señor Lucas, pero déjeme que le diga una cosa.

El Presidente: Señor alcalde, perdóneme. Les ruego silencio, señoras y señores concejales.

El Alcalde, don Alberto Ruiz-Gallardón: Gracias, señor presidente.

Pero en todo caso le recuerdo que si para usted tener un plan económico y financiero, acordado con el Ministerio de Economía, significa estar bajo tutela, le recuerdo que a la misma tutela en la que está sometida esta corporación, está la ciudad de Barcelona y la Generalitat de Cataluña. Y yo me pregunto: ¿ven ustedes al señor Montilla tutelado? ¿Ven ustedes al señor Hereu tutelado? Puede que sí, pero no precisamente por el Ministerio de Economía, me da la impresión.

Nosotros hemos hecho nuestros deberes responsablemente, lo he dicho antes. Nos endeudamos cuando nos teníamos que endeudar, y lo que hicimos fue endeudarnos para invertir, no para el gasto corriente, y eso es lo que nos permite no tener déficit; porque usted, señor Lucas, déjeme que se lo diga, tiene un problema a mi juicio muy importante de confusión entre lo que es deuda y lo que es déficit, que son dos cosas completamente distintas. Vamos con este capítulo.

¿Tenemos una deuda elevada en la ciudad de Madrid? Mire, si consideramos la ratio que el propio presidente del Gobierno en numerosos debates parlamentarios ha defendido que es el único económicamente viable, por eso lo hace, que es la ratio deuda/Producto Interior Bruto, Madrid, a 31 de diciembre de 2009 está en el 5,3%. Vamos a compararlo con las comunidades autónomas en esta misma fecha: Valencia 14,1, Baleares 12,5, Castilla-La Mancha 11,6, Cataluña 11,5, Galicia 8,8, Andalucía 6,9, Rioja 6,5, Comunidad de Madrid 6,2,

Extremadura 6,2, Comunidad Foral de Navarra 6,2, Castilla-León 5,8, Aragón 5,7 y Canarias 5,6. Es decir, que si el conjunto de las comunidades está en el 8,2%, Madrid está en el 5,3. Y no me diga que Madrid no puede compararse con las comunidades autónomas, porque en presupuesto y en población estamos por encima de muchísimas de ellas, y por lo tanto nosotros, por la dimensión de la ciudad, por los 3.200.000 habitantes que están gestionados por el Ayuntamiento y por el presupuesto que tenemos, con quien tenemos que compararnos son con los espacios que se asemejan a nosotros, que yo les he leído, y estamos en el 5,3%.

El incremento de la deuda municipal, desde el 31 de diciembre de 2008 en relación al 31 de diciembre de 2009, es de 80 millones de euros. Eso es lo que hemos incrementado la deuda durante el año 2009. Este año no la vamos a incrementar. Ochenta millones de euros. ¿Qué ha hecho el Gobierno de España en este tiempo? Pues mire, ha incrementado también la deuda en una cantidad considerable, en una cantidad comparable. Frente a los 80 millones de euros del Ayuntamiento de Madrid, lo ha hecho en 116.977 millones de euros, es decir, que la ratio deuda/Producto Interior Bruto de la ciudad de Madrid ha crecido 0,11 puntos porcentuales, y la del Estado ha crecido 12,3 puntos porcentuales.

Nosotros vamos a reducir en el año 2010 la deuda, lo vamos a hacer en 51 millones de euros, ¿y cree usted que esto es un problema para los madrileños? Pues mire, los madrileños tienen un problema con la deuda, sin duda, porque también a 31 de diciembre de 2009 —siempre le cito los datos del Banco de España— cada madrileño debe 2.077 euros por la deuda del Ayuntamiento. ¿Le parece mucho 2.077 por la deuda del Ayuntamiento? Pues le voy a decir que con las últimas medidas que ha adoptado el Gobierno de Zapatero, ese mismo madrileño, que debe 2.077 euros por la deuda del Ayuntamiento, debe 9.387 euros por la deuda de la Administración central del Estado. Es decir, que el endeudamiento que ha generado el Gobierno de Zapatero para un madrileño es tres veces superior a lo que ha generado el Ayuntamiento de Madrid.

¿Cuál es el incremento de la deuda? Pues mire, según los presupuestos generales del Estado, el incremento de la deuda de ustedes será de 77.677, es decir, señorías, la deuda del Estado se incrementa 213 millones de euros al día, 213 millones de euros al día. ¿Qué quiere decir eso? Que toda la deuda que tiene esta corporación desde los principios de la democracia, desde los tiempos de don Enrique Tierno, es la deuda que adquiere el Gobierno de España en un mes, esa es la realidad del peso de la deuda. Es que al ritmo que ustedes van, le diré que se endeudan —y este símil lo recuerdo porque en un debate electoral alguien me lo hizo— a 400.000 euros por minuto, es decir, que si en estos momentos llevamos aproximadamente una hora y media de debate, ustedes están incrementando la deuda en 36 millones de euros; eso es lo que se ha incrementado la deuda de España desde que ha empezado este debate. Y frente a eso, me dice que la deuda del Ayunta-

miento de Madrid, que no se traduce en déficit, ¡jojo!, que eso es lo más importante de todo... Mire, es algo tan sencillo, de verdad, como la diferencia que hay en una familia de hipotecarse para comprar una casa y saber que con los ingresos de las personas que trabajan se puede pagar la cesta de la compra, se puede pagar el colegio de los niños y se puede pagar además de los intereses, la amortización de capital. ¿Que hay una deuda? Por supuesto que hay una deuda, pero no hay déficit, ¿por qué? Porque se ingresa más, se van cubriendo los gastos y además se está amortizando el capital. ¿Cuál es el problema? Cuando el crédito se pide no como nosotros para una inversión, que es la casa, sino que se pide para gasto corriente, que es lo que ha hecho el Gobierno de España. Y si yo tengo que pedir un crédito para pagar el colegio, para pagar la cesta de la compra, entonces no voy a tener ingresos cuando termine el año para pagar la amortización ni para pagar los intereses, y entonces incurro en déficit. Eso no le pasa a esta ciudad; porque esta ciudad, amortizando capital y pagando intereses y cubriendo por supuesto todas las necesidades, ingresa más de lo que gasta, y por eso nosotros hemos terminado en superávit.

¿Cuál es la razón de todo esto? Pues es evidente: al final, yo creo que nosotros podemos afirmar sin temor a equivocarnos, señor Lucas, que las cuentas las hicimos cuando las teníamos que hacer para lo que esta ciudad necesitaba. Tuvimos muchas críticas, yo ya estaba acostumbrado. Cuando yo puse en marcha el plan de Metro desde la Comunidad de Madrid, me dijeron sencillamente, como a los canónigos de la Catedral de Sevilla cuando anunciaron su construcción, que estaba directamente loco...

(Murmullos en la sala).

Perdón, está publicado, dijeron: «es una locura de Gallardón». Hoy, gracias a esa ampliación, Madrid tiene la capacidad y el liderazgo económico que si no hubiese perdido. Cuando pusimos en marcha todo el proyecto de darnos una gran infraestructura, que además de dotarnos de mayor competitividad porque mejoraba la movilidad y la seguridad, significaba una recuperación histórica de una zona históricamente también castigada de la ciudad de Madrid, también se nos dijo que nosotros estábamos locos. Nosotros lo hicimos, y lo hicimos con cargo a deuda, pero una deuda destinada a la inversión, y además como he dicho en mi discurso, hicimos, naturalmente que sí, la petición de esfuerzo a los madrileños para que afrontasen una nueva realidad; hoy es lo que me permite, y vuelvo al señor Pérez, decir que la situación de esta ciudad es evidentemente bien distinta de la media nacional española.

IRPF. Nos critica usted el 42%. Le recuerdo que quien propuso en este país, quien propuso en este país en un momento verdaderamente curioso que hubiese un tipo único para el Impuesto de la Renta de las Personas Físicas, es una persona que si no hubiese renunciado a lo que los ciudadanos le encomendaron, estaría sentado donde está usted sentado ahora. Fue el ministro Miguel Sebastián,

ningún dirigente del Partido Popular el que ha propuesto un tipo único, luego no nos haga por lo tanto directamente esa crítica.

Presión fiscal. Señor Lucas, lo he dicho muchas veces y lo vuelvo a decir: los madrileños lo saben muy bien. De cada 100 euros que pagan de impuestos, 7 se los dan a esta ciudad, 37 a la comunidad autónoma y 56 se los dan al Estado. Esa es directamente la realidad. Se pagan cinco veces más impuestos a la comunidad autónoma de lo que se paga a los impuestos municipales. Se paga ocho veces más impuestos al Estado de lo que se paga a la ciudad de Madrid. Y yo le digo una cosa, pregúntele usted a un madrileño, que le gustará o no porque unos dirán: bien hecha esta plaza, mal hecha esta plaza, bien hecha esta infraestructura, mal hecha esta infraestructura, bien costado el 50% de metro de Madrid o mal costado el 50 % de metro de Madrid, pero los madrileños cuando van en metro, cuando van en autobús, cuando utilizan los túneles de la M-30, cuando ven la renovación de la ciudad, cuando perciben los servicios sociales que nosotros prestamos, cuando llevan a sus hijos a las escuelas infantiles, cuando tienen la ayuda a domicilio, cuando tienen las ayudas a la drogadicción, cuando tienen la seguridad que tienen con más del 50% de los efectivos en lugar de quien es competente, el Estado, responsabilidad del municipio, saben en qué empleamos esos siete euros de cada cien que les pedimos, que nos sigue situando por debajo de la media de la presión fiscal de las grandes capitales españolas, por debajo de la media, señor Lucas —y usted lo sabe—, saben en qué empleamos esos siete euros. ¿Saben los madrileños en qué emplea el Gobierno de España los 56 euros de cada 100 que están pagando de sus impuestos? Yo creo que esa es una respuesta que a todos nos van a dar los ciudadanos en las próximas elecciones.

Altos cargos. Con toda sinceridad le tengo que decir que su afirmación de los altos cargos ya fue directamente contestada por el señor Bravo en un debate, y la verdad es que no merecería la pena ni siquiera insistir en ello, pero muchas veces puede entenderse que el silencio parece consentimiento. Esta ciudad tiene 125 altos cargos, 125 altos cargos, y esa no es una decisión que tomemos nosotros, la calificación de alto cargo es algo que viene directamente determinado por la Ley de Haciendas Locales y por la legislación de la Administración general del Estado. Usted cuando dice esas cifras, lo que hace es sumar a los altos cargos el personal eventual y todos los funcionarios de libre designación que hay en el Ayuntamiento, y eso es absolutamente contrario a lo que establece la Ley 57/2003 de 16 de diciembre. Eso es así. Si usted dice que el personal eventual es alto cargo, yo le pregunto: ¿El conductor que me ha traído a mí esta mañana, que es un excelente profesional y que es personal eventual, es un alto cargo del Ayuntamiento de Madrid? Porque es que usted lo incluye dentro de esa lista.

(Rumores).

Sí, lo siento, pero sí. Lo ha dicho antes, lo ha dicho directamente.

Solamente le digo una cosa, si usted aplica esa ilegalidad, que lógicamente es de *lege ferenda* y no de *lege data*, si usted quiere modificar,... Les pido, por favor...

(*Protestas de los concejales del Grupo Municipal Socialista*).

El Presidente: Perdón, señor alcalde. Les ruego, como he pedido antes para el señor Lucas, que atiendan, y si no quieren, pueden salir del Salón de Plenos. Muchas gracias.

El Alcalde, don Alberto Ruiz-Gallardón: Muchas gracias, señor presidente.

Si ustedes quieren confundir y llamar a un alto cargo de la Administración local a cosa distinta de lo que llaman del Estado, eso no puede resultar creíble. Y una de dos, o esta ciudad tiene 125, y ni uno más, altos cargos o, según su regla de medir, el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero tiene 85.000 altos cargos; porque si nosotros metemos a los funcionarios de libre designación y metemos al personal eventual en el capítulo de altos cargos, el señor Rodríguez Zapatero tendría 85.000 altos cargos. Esto, señor Lucas, evidentemente, creo que no se lo cree absolutamente nadie.

Voy avanzando en algunas de sus afirmaciones.

Palacio de Cibeles. La verdad es que me llama mucho la atención la contradicción histórica que se produce entre su permanente lamento de que no escuchamos, de que no atendemos las demandas de la Oposición con el hecho de que cuando atendemos y hacemos nuestra una propuesta de la Oposición socialista, después lo que hacen es criticárnosla a nosotros. Empiezo por el final.

El final es que Cibeles, junto con Matadero y Conde Duque, es uno de los tres grandes contenedores, será uno de los grandes contenedores culturales, y ese es el proyecto: dos tercios del espacio de Cibeles estarán ocupados por actividades culturales y un tercio de Cibeles estará ocupado por políticos y funcionarios. Pero quiero decir una cosa, la propuesta de trasladar —no el espacio cultural, porque esa propuesta, con perdón, es nuestra— pero la propuesta de trasladar la parte administrativa a Cibeles, esa no es nuestra, esa es de ustedes, señor Lucas. Son ustedes los que propusieron a los ciudadanos de Madrid que Cibeles se convirtiese en la sede del Ayuntamiento, y tengo aquí la propuesta documentada.

(*Exhibe unos documentos*).

Cuando en mayo del año 2003, bajo el lema «Otra forma de ser, otra forma de gobernar», en la página 14 se dice directamente: «Se trasladará la representación municipal al Palacio de Comunicaciones de Cibeles». Es una propuesta que a mí me pareció razonable e inteligente, que hago mía y que ahora ustedes vienen y nos critican. Bueno, si cada propuesta que me hacen, luego la aceptó y nos la

van a devolver en contra, me parece que no es el mejor mecanismo. Esto le diré que ha tenido continuidad absoluta. La socialista Trinidad Jiménez anunció su intención de instalarse en este edificio en el caso de salir elegida alcaldesa. La socialista Jiménez aseguró que no renuncia a nada: «Estamos en condiciones como Ayuntamiento de Madrid de exigir o pedir que tengamos un edificio suficientemente representativo de nuestro protagonismo en el conjunto de España». Fin de la cita. Nosotros asumimos la propuesta socialista y ahora nos reprochan que la hayamos aceptado. Me parece que hay una cierta incongruencia.

Pero déjeme que le diga: Por supuesto, nosotros mantenemos la apuesta cultural. Le tengo que decir: todo lo que sea paralizar un proyecto que está en marcha significa un sobrecoste para el Ayuntamiento. Yo no voy a paralizar, como se me ha pedido también, ni Conde Duque ni voy a paralizar el proyecto Madrid Río, entre cosas, le explicaré, señor Pérez, porque ese proyecto al estar financiado por fondos FEIL perderíamos esos fondos y, por lo tanto, sería una rémora en la parte que queda muy importante para la ciudad de Madrid, pero sí le voy a decir una cosa: no vamos a paralizar ni Conde Duque ni Matadero ni la parte cultural de Cibeles.

Queda una parte administrativa por hacer, solamente una, porque lo que es Alcaldía y Vicealcaldía, lo que es el Área de Movilidad y el Área de Las Artes están instalados todos los funcionarios que allí están trabajando. Nos queda una parte administrativa por hacer, que es el Salón de Plenos, la única parte administrativa que queda pendiente antes de terminar ese proyecto que va a ser, insisto, uno de los grandes espacios culturales. Qué me está usted pidiendo, señor Lucas, ¿que paralice el Salón de Plenos, que paralice la parte administrativa?, que aquí, y con justicia, recuerdo al señor Barón, aquel discurso, se me reclamó que estuviese en el Palacio de Cibeles también el Salón de Plenos para que fuese sede plena a efectos de protagonismo político y popular del Ayuntamiento de Madrid, y yo, como consecuencia de la petición del señor Barón, decidí, que no estaba en el proyecto inicial, instalar el Salón de Plenos en el Palacio de Cibeles, y ahora esa es la única parte que nos queda. ¿Me está pidiendo que eso lo paralicemos? Con toda sinceridad creo que eso no nos aportaría absolutamente nada.

Le tengo que contestar también, muy brevemente, señor presidente, a algunas aclaraciones.

El fondo estatal. No tengo las cifras ahora mismo. El señor Bravo me las corregirá, pero deben ser más de 10.000 millones los que de inversión se han hecho en este Ayuntamiento desde el año 2004, y el fondo estatal no sé que nos habrá supuesto, pero será un porcentaje que estará en torno al seis y pico o al 7%.

El Tercer Teniente de Alcalde, Delegado del Área de Gobierno de Hacienda y Administración Pública y Concejal del Grupo Municipal del Partido Popular, **don Juan Bravo Rivera**: El 7,69%.

El Alcalde, don Alberto Ruiz-Gallardón: El 7,69%; eso es lo que ha significado. Y cuando hablaban ustedes, no sé quién ha dicho lo de Madrid Río, ¡hombre!, lo de Madrid Río no. Madrid Río, tampoco tengo las cifras delante, también me corregirá el señor Bravo, pero son unos 4.000 millones de euros en total y creo que lo que ha llegado del fondo estatal, de esos 4.000, es el 4,9%. ¿Señora Martínez?

(Asentimiento de la señora Martínez López).

Bienvenido sea el 4,9% pero, por favor, si nosotros hemos conseguido con cargo a fondos propios el 95% de la obra, no me vengan a decir ahora que ese 4,9% es el responsable de la misma.

Pero voy a terminar solamente con algunas consideraciones de las propuestas que nos ha hecho. Empiezo por el final.

Señor Lucas, yo estoy dispuesto a dialogar, estoy dispuesto a dialogar en todo. Veo que algunas de las propuestas que nosotros hemos hecho a usted le han gustado y además nos ha dicho que las habían hecho. No sé en cuál de sus tres propuestas sucesivas que hemos tenido, porque yo tengo aquí delante tres documentos:

(Enseña unos documentos).

Un documento del 18 de mayo, donde dice que el PSOE elabora un plan para reducir el gasto del Ayuntamiento en 800 millones de euros este año; es un documento del Grupo Municipal Socialista del Ayuntamiento de Madrid. Esto ocurre el 18 de mayo. El 24 de mayo se presenta una enmienda firmada por don Ramón Silva, donde dice que a los efectos de subsanación de error material —¿a qué me recuerda esto de subsanar errores materiales?— la proposición presentada por el Grupo Municipal Socialista del Pleno ordinario debe ser corregida y donde dice 800, debe decir 937,8 millones; bueno, fue un error material, no como el de Elena Salgado, eso sí. Esto fue el 24 de mayo. Pero el problema está en que el 25, es decir, ayer, hay otro documento donde ahora David Lucas propone un ahorro de 1.034 millones de euros para salir de la crisis. Es decir, que en menos de una semana usted me ha hecho tres propuestas distintas, señor Lucas: una de 800 sin concretar, otra de 937 sin concretar y otra de 1.034 sin concretar. Usted sabe que esto no es serio, pero no quiero terminar mi intervención con acritud.

Tengo múltiples argumentos, si usted quiere que luego insista en ellos, de por qué algunas de las propuestas que han hecho no podrían realizarse. Pienso, por ejemplo..., bueno, algunas son curiosas, como la eliminación de las partidas de publicidad; porque usted dice que quiere que ahorremos 13,3 millones de euros eliminando el 50% de una partida... Nos ahorramos 13,3 eliminando el 50%, quiere decir eso que, según usted, debe tener 26. Bueno, una partida tiene 8,6 millones de euros. Es que ahí se ha confundido, porque la partida de publicidad usted la ha confundido con la partida de publicación en los diarios oficiales. Si usted me consigue que el señor Zapatero me deje publicar el Boletín Oficial del

Estado gratis, le puedo asegurar que ahora firmo, pero no tengo más remedio, es una confusión como la que cualquiera de nosotros puede tener.

Sí le puedo decir también que no se ha leído, yo se lo remitiré, y pido por favor al señor Bravo que lo haga, el convenio con el Canal de Isabel II, porque le puedo asegurar que ahí ha confundido, una cosa son las infraestructuras que el Ayuntamiento pone a disposición del Canal y otra son las inversiones que posteriormente debe realizar para el mantenimiento y mejora de las mismas. Y de verdad, si ve detenidamente eso sabría que, además, estas obras están financiadas con fondos europeos, que obviamente perderíamos los fondos si no los ejecutásemos, y que además tenemos obligación de hacerlo.

Hay una que me ha gustado muchísimo, muchísimo, muchísimo, de verdad, que es un ahorro energético del 5% de agua, gas y teléfono por valor de 5.600.000 euros. Eso me encanta. El problema está en que el incremento medio de las tarifas de acceso con más repercusión en la facturación eléctrica, autorizado por el Gobierno de España de las dependencias municipales para el año 2009, ha significado un 38,5% de incremento en alta tensión y un 38,22 en baja tensión. Luego, si en un mercado regulado, el Gobierno le autoriza a las compañías eléctricas a incrementarnos un 38 y un 35 y usted me dice que quiere que lo bajemos en un 5, hágamelo, hágamelo, hable con el Gobierno, hable con el señor Sebastián y diga: excepción para Madrid, en lugar de un incremento, le rebajamos un 5%.

Suprimir MACSA, la empresa de Madrid, Arte y Cultura, no significaría ningún ahorro; es una opción de gestión, pero las mismas tareas tendrían que ser evidentemente realizadas por la propia área.

Y luego hay alguna otra propuesta, como la reducción en 155 los vehículos oficiales, que es la propuesta, reducir en 155.

Cuando me dijo el señor Lucas reducir en 155, yo le pregunté al señor Bravo, ¿y cuántos coches oficiales tiene el Ayuntamiento? Y me dijo: 165. Lo cual significa que usted dejaría 10 coches oficiales, el suyo y cuáles 9 más. Dígamelo. Usted me dice: hay que dejar 10: el mío, por boca de usted, y 9 más, cuáles. Hay que mirarse los números antes.

Creo que la propuesta que hemos hecho de los coches oficiales, con toda sinceridad, señorías, es muy razonable. Yo creo que solamente razones de seguridad justifican el que en estos momentos exista una plantilla, que si no, no sería necesaria de coches oficiales. Mientras el Ministerio del Interior nos diga que esas razones de seguridad subsisten, y ojalá algún día en este país desaparezcan para cualquier cargo público, en ese mismo momento, estoy convencido que habrá consenso entre los grupos para rehacerlo. Mientras tanto, habrá que mantenerse y, por tanto, no habrá nadie que no lleve escolta que tenga coche oficial en este Ayuntamiento; pero todo el que lleve escolta, tendrá

su coche oficial en este Ayuntamiento para que los escoltas puedan cumplir su misión. Y creo que la medida que hemos adoptado nosotros consistente en rebajar la gama de los vehículos y además de eso, dar un paso hacia delante para que todos los vehículos sean ecológicos, serán en un primer momento híbridos, a ser posible enchufables, y ya les anuncio desde ahora que cuando la industria nos ponga en el mercado vehículos 100% eléctricos será los que escojamos porque creo que tenemos la obligación de dar ejemplo, creo que ese es un camino donde nos podemos encontrar.

Bien, termino.

Señor Lucas, señor Pérez, hay muchas cosas en las que no estamos de acuerdo, hay algunas en las que sí. Nosotros protestamos la política económica del Gobierno de España, y ustedes, lógicamente, protestan las medidas que durante todos estos años ha adoptado el Partido Popular en la ciudad de Madrid. Esa es una realidad incontestable. Punto segundo. No creo que esa realidad nos impida dar un ejemplo de responsabilidad ante la ciudadanía dentro de las discrepancias que podamos tener, para marcar claramente, como ya hemos hecho con los agentes sociales, con empresarios y sindicatos, un frente unido para salir de la crisis. Las propuestas serán distintas, pero en una mesa de diálogo podremos converger y mucho más quizá de lo que en estos momentos nos esperamos. Yo estoy seguro que si la sociedad de Madrid percibe en estos momentos una idea clara de voluntad de superar la crisis y de superar las dificultades económicas con todos los sacrificios y esta corporación y ustedes son el primer ejemplo, puesto que se van a rebajar el sueldo más que nadie y que ningún funcionario de esta corporación, yo creo que daríamos un mensaje extraordinariamente positivo a la ciudad de Madrid. Señor Pérez, señor Lucas, señores concejales de Izquierda Unida, señores concejales del Partido Socialista y compañeros del Partido Popular, yo convoco a esta unidad. Muchísimas gracias.

(Aplausos en los bancos del Grupo Municipal del Partido Popular).

El Presidente: Bien. Gracias, señores concejales. La previsión reglamentaria hace que aquí se acabara el Pleno. Tengo una petición de palabra del portavoz de Izquierda Unida, supongo que también del Grupo Socialista, así que damos un último turno extraordinario de cinco minutos. Señor Pérez.

El Concejel del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **don Ángel Pérez Martínez:** Sí, en media hora termino y ya verá qué corto se le hace.

Si a lo que se refiere el señor alcalde es a que desistamos de la instalación de un gobierno provisional revolucionario, no lo teníamos previsto, y por lo tanto en ese sentido puede estar usted tranquilo.

Evidentemente, en cinco minutos es muy complicado contestar a todo lo que usted ha dicho. Sí le quiero dejar claro que yo dije en mi intervención que el destino de ese recorte salarial

de los funcionarios y el recorte del gasto tiene que ir a deuda. Sí lo dije y, por lo tanto, quizá usted como debate con los dos a la vez, quizá haya podido confundir eso o yo no me he explicado bien en la primera intervención. Yo no he pedido tampoco que paralice las obras de Conde Duque ni de Matadero; por dejarlo claro. Y en cualquier caso, lo que sí queremos dejar claro en este Pleno desde Izquierda Unida es que nosotros no vamos a estar a favor de ningún tipo de recortes si no hay políticas fiscales, es decir, políticas que busquen mayores ingresos de las Administraciones y si las medidas de ahorro no repercuten en medidas de reequilibrio, esto es, de generación de empleo, de generar economía y de generar cohesión en la ciudad. Nos parece sencillamente indignante que las instituciones recauden para llevárselo a los bancos, cuando son precisamente los bancos como parte de los poderes...

(Comentarios del señor Bravo Rivera).

No les estoy diciendo a ustedes, estoy argumentando. No se enfade, estoy argumentando.

Nos parece indignante tener que llevar dinero del recorte social a los bancos, que son parte de los causantes de la crisis, y por lo tanto no estamos de acuerdo desde ese punto de vista con las medidas. Eso no quiere decir que nos vayamos a oponer a determinado tipo de medidas que afectan al servicio que se da a los concejales o a los cargos políticos, que no tendrá usted ningún problema con nosotros.

Dicho esto, le haremos una propuesta en concreto sobre viviendas.

Sobre empleo decirle simplemente dos datos: Independientemente de todo lo que usted nos ha dicho, la aportación del Ayuntamiento de Madrid entre el 2007 y 2009 a la Agencia para el Empleo se ha reducido en un 39,67% y el gasto por habitante en la Agencia para el Empleo de 2007 a 2009 se ha reducido en un 24,67%. Por lo tanto, son datos concretos que yo creo que explican bien lo que queremos decir.

Nos referíamos a los contrastes. En vivienda les haremos una propuesta concreta.

En Medio Ambiente lo que les podemos pedir es que renuncien por favor a sus dos grandes principios, esto es: el aire se mueve y el planeta está al servicio del ser humano, porque eso nos lleva directamente a la forma de gestionar el medio ambiente en Madrid, que lo hace doña Ana Botella con sabiduría oriental, que es que si el aire se mueve le esperamos donde nos convenga. Esto ¿qué quiere decir? Sencillamente que cambia los medidores, y para qué vamos a tener un medidor en Luca de Tena o en el paseo de Recoletos con la cantidad de contaminación que hay, pues mejor lo ponemos en otro sitio y así medimos lo que nosotros queremos, y no pasa *na*. Ahora no pasando, no pasando, esto es un engaño. Yo creo que estaremos de acuerdo. Y lo otro, de que el ser humano efectivamente es el propietario del planeta, eso elimina la historia del planeta durante aproximadamente unos 4.000 millones de años más. Por lo tanto, yo les hago que reconsideren una

consideración para que reconsideren ese tipo de cuestiones. Seguimos sin planes directores y nosotros le seguiremos haciendo propuestas sobre movilidad, sobre el agua, sobre la rehabilitación, sobre la escuela ambiental, etcétera.

Sí decirles que en temas sociales, Madrid hoy tiene una población ya del 14,5 en los límites de la pobreza y que lo que se está haciendo es reducir gasto. El que usted ha dicho que iba a reducir, ya está reducido, ¿eh? Ya hay convenios que no son posibles con la comunidad autónoma y que está impidiendo que se preste servicio a personas dependientes, que vienen precisamente de esa ley.

Y no quisiera callarme en el tema de la Cañada. Coincidiendo en que nosotros no hacemos caridad, para nosotros hacer caridad es hacer un gesto y dormir tranquilo para ganarse el cielo, nosotros creemos más en la lucha por los derechos humanos, que es una lucha por la dignidad y que implica una cierta intranquilidad y, desde luego, no pretendemos compartir el cielo con cualquiera. Nosotros si compartimos el cielo quisiéramos elegir por lo menos compañía y, en ese caso, mejor infierno. Ahora bien, no es caridad que la gente tenga agua para beber y para lavarse, no es caridad que la gente pueda andar sin riesgo por la calle, no es caridad que la gente conviva con riesgo de infección y evitarlo y no es caridad vivir con seguridad o vestirse. Eso no es caridad, son derechos humanos y se prestan a cualquier ser humano por cualquier estado de derecho que se precie.

Y en mi intervención le dije que tiene usted algunos elementos que son de propaganda pura y dura, y yo le quiero poner una serie de ejemplos para que usted me concrete, porque es que si no usted cada vez que me contesta se pierde como el alambre del pan bimbo, y la verdad es que es difícil sencillamente discutir con usted.

Se lo explico...

(Murmullos y risas).

Sí, se pierde mucho, yo no sé por qué, y además nunca se encuentra, es así. Entonces, yo espero que a usted por lo menos le encontremos en algún sitio al final del camino.

Mercado de la Cebada. «Las obras comenzarán en 2008» —todos estos son titulares de munimadrid—. «Se ha abierto un concurso de ideas». «Las obras son para después del verano». Como no se especifica «después del verano», después del verano viene la eternidad, esto es evidente si no se dice qué año. Veintidós meses a partir de abril de 2008. Ahí seguimos esperando.

Paseo de la Dirección. A partir de 2009, diez meses. Va a haber: miradores, láminas de agua, un carril bici y aparcamiento. Lo único que hay, señor alcalde, son los miradores, que son los pensionistas y jubilados del barrio que van allí a mirar por la mañana a ver si las obras avanzan. No avanzan nada. Las láminas de agua no están, el parking tampoco y la urbanización menos.

Vallehermoso. Usted lo ha incluido en sus recortes. No lo incluya porque para paralizarlo hay que dar marcha atrás en la máquina del tiempo. Está paralizado y la pista que iba a haber es americana, no vienen los marines porque les da miedo, ¿entiende usted? Está paralizado. Aquello es un solar con excavadoras y agujeros. Por lo tanto, no lo paralice usted, está ya suficientemente paralizado.

También noticia del 13 de diciembre de 2007 —le estoy hablando de dos años y medio—: San Francisco el Grande, 21 de diciembre de 2007. Un polideportivo de más de 5.000 metros, piscinas cubiertas —y muy bien cubiertas porque no las descubrimos ni para atrás—, escuela infantil y centro de mayores. Supongo que escuela infantil y centro de mayores van juntos porque serán los mismos; a la marcha que llevan las obras, los mayores serán los niños que entran ahora en la escuela infantil cuando se haga, cuando se haga porque no se ha hecho. Usted que toca el piano, estoy haciendo yo una coplilla... Mire usted a ver si puede hacer algo con esto que yo tengo: «Gallardón» me rima con «cesión» y «Rouco Varela» con «parcela». Mire a ver si usted, que toca el piano, me hace usted el favor de responder algo concreto en algo de esto.

La Casa de Fieras ahí sigue, sin fieras pero sin libros.

Centro social Eduardo Minguito, 12 años más tarde construido el centro social y sin abrir. La residencia de ancianos ni empezada.

Doña Ana Botella, 7 de noviembre de 2007, anuncia zonas de protección acústica especial y un millón y medio de árboles.

¿Usted sabe que hace miles de años se podía atravesar la península Ibérica sin tocar el suelo? Ahora se puede atravesar Madrid sin salir de la zanja, es otro milagro. Pero concretamente, en lo que se refiere a las zonas de protección acústica lo han hecho muy bien, porque no se ha vuelto a oír nada de este tema. O sea, que está muy bien protegido, doña Ana, y le felicito sinceramente.

Centro deportivo Gallur, 28 de octubre de 2007: «va haber una pista cubierta de atletismo que va a ser la envidia de Europa». Pista hay, en malas condiciones; cubierta, ¿en un sentido planetario? Sí, pero muy alta la cubierta, muy alta, es como atmósfera pura, para que me explique: qué tecnologías no habrán aplicado estos señores, lo que saben, que son una tecnologías que si hace calor te achicharras, o sea, reproduce el ambiente natural de una manera totalmente fidedigna, y si llueve te pones como el mismísimo Boris Yeltsin, como una esponja. Les felicito...

El Presidente: Señor Pérez, lleva usted ocho minutos, y como decía usted se me ha hecho corto, me han parecido cinco, por eso le he dejado seguir, pero le ruego finalice.

El Concejal del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **don Ángel Pérez Martínez:** Pues sí, voy a finalizar de un momento a otro.

Mercado de frutas y verduras... Bueno, le tengo que decir que el polideportivo Gallur, siguiendo sus indicaciones —que yo escucho muy bien sus discursos—, ha habido un trabajo absolutamente minimalista y artesano: se ha generado un área de excelencia para vándalos que ya lo quisiera para sí Atila, el césped arrancado, los asientos rotos, los cristales rotos... uno a uno, ¿eh? con detalle, bien hecho, bien hecho; ¿chapuzas?, ni una. Ahí lo tiene usted, contésteme usted. Y van nueve.

Y diez. Mercado de frutas y verduras, 6 de septiembre del 2007, 61 millones de euros que dijo usted que se iba a gastar, y estableció un fallo de ideas en febrero de 2008, y efectivamente fallaron casi todas, tuvieron que fallar bastante. Convoque uno de aciertos ¿eh?, porque de esta manera, evidentemente a lo mejor alguna vez alguna de sus promesas de munimadrid —y estas tienen dos años y medio— son realidad.

Pero todo esto plantea algo muy serio: todos los millones que usted anuncia en esto, ¿están en algún presupuesto, están en algún sitio, están en su imaginación, es inflación imaginaria?, ¿esto qué es? Esto es sencillamente cosas que no son ciertas. ¿Por qué las hace usted? Pues porque, como le decía, evidentemente también hay medios de comunicación para los que la noticia no es menos importante que la verdad, es mucho más importante. Muchas gracias, señor presidente.

El Presidente: Gracias a usted, señor Pérez. En este último turno también, el portavoz del Grupo Socialista dispone de cinco minutos.

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Francisco David Lucas Parrón:** Gracias presidente.

Mire, si algo me honra es pertenecer al Partido Socialista Obrero Español, me honra pertenecer a ese partido y no me honraría pertenecer a algunos otros partidos que sí que están actuando con mucha deslealtad. Están actuando con mucha deslealtad a lo largo de todo este proceso, a lo largo de toda esta crisis sí que se está actuando con mucha deslealtad desde el Partido Popular.

Yo solamente le voy a recordar algunas frases para que me diga usted luego si esto es actuar con lealtad o no en momentos de dificultad, cuando el señor Rajoy decía —hace un mes— que los problemas de España son más graves para Europa que los de Grecia, o cuando decía el señor Rajoy: España es un problema para Europa; o cuando decía el señor Montoro: con el déficit público de España no solo sufrimos los españoles, sino que sufren todos los europeos; o cuando el señor González Pons decía: el problema no es de los tiburones financieros ni de los especuladores malvados, son el Gobierno y Zapatero, quienes tienen escasisimo crédito internacional; o cuando decía también el señor González Pons que el presidente de Grecia sabe que si sale una foto con Zapatero para hablar de la crisis de Grecia, ya no la levanta ni Pericles. ¿Eso es lealtad institucional? ¿Eso es lealtad? ¿Eso es ayudar ante la crisis?

¿Eso es lo que tiene que hacer un partido que pretende gobernar España? Yo creo que no. Yo creo que no, sobre todo cuando hay responsables políticos que tienen que salir a desmentir permanentemente lo que dice el Partido Popular, y estos responsables políticos son el comisario europeo Olli Rehn: Grecia es un caso único y particular, y ningún otro país de la eurozona está como Grecia. Jean-Claude Juncker, ministro de Luxemburgo y presidente del Eurogrupo: Pienso que España y Portugal no están en una situación que pueda ser comparable ni de lejos con Grecia; o cuando habla Herman Van Rompuy, cuando dice: la situación de España no tiene nada, pero nada que ver con la situación de Grecia. O cuando habla Jean Claude Trichet, presidente del Banco Central Europeo: España no es Grecia, España es solvente económicamente. ¿Eso es lealtad institucional? Usted hablaba de llagas, y yo creo que la única llaga que existe aquí se llama Partido Popular, que lo único que es y hace, anteponer sus intereses políticos, sus intereses electorales a los intereses del partido; eso no es lealtad institucional. Como tampoco es lealtad para el resto de los ayuntamientos que haya un ayuntamiento que tenga más del 25% de la deuda computable de todos los ayuntamientos de España. Eso sí que no es lealtad; porque debido a los excesos de algunos, como usted en este Ayuntamiento, otros tienen limitado el crédito. Y eso es así a pesar de que a ustedes les duela, y eso se llama ser insolidarios con el resto de los ayuntamientos.

Y mire, no me importa su relación en el partido con Esperanza Aguirre ni me importa tampoco si el señor vicealcalde se pega con el señor Granados... es que no me importa, no me importa lo que pase en su partido político. Y además, siempre he sido respetuoso, usted lo sabe, el señor Cobo lo sabe y todo el mundo lo sabe, respetuoso con esa situación; no me importa. Lo que sí que me importa es cuando se enfrenta con Esperanza Aguirre y se paraliza la rehabilitación de viviendas con 5.000 familias que no tienen vivienda, el eje Prado-Recoletos, la finca de Vista Alegre, el mantenimiento de los colegios públicos, la calle Serrano, y así podríamos seguir; todo es un enfrentamiento. Y eso es para que se sepa, para que se hable y, sobre todo, para que usted, alcalde de Madrid, lo pueda corregir.

Y hablaba usted de deuda y de presión fiscal y déficit, y ponía el ejemplo de una casa, y habla de la casa. Claro, si el problema de las casas, supongo que para muchas de ellas no es que adquieran deuda, si adquieran deuda para pagar el colegio de los niños, para pagar al médico, para pagar la ropa de los niños, para pagar las necesidades básicas de una familia, pues claro, faltaría más; pero es que usted no ha cogido deuda para eso, usted ha cogido deuda para comprarse un Mercedes cuando los niños no tienen para vestir, cuando los niños no tienen para solventar sus problemas básicos esenciales, porque si no ¿por qué reduce las prestaciones sociales en este momento un 15% y mantiene el Palacio de Cibeles? Esa es la diferencia.

Y yo se lo decía, porque como parece ser que estamos en el Día de la Marmota y donde usted recuerda siempre a Trinidad Jiménez y el Palacio de Cibeles, a Miguel Sebastián, que parece que en los debates últimamente, cada vez que hay un debate tiene que recordarlo; como parece que estamos el Día de la Marmota, yo le dije una vez ¿es de fiar una persona que sube las impuestos? ¿Es de fiar una persona que aumenta la deuda, que reduce las prestaciones sociales o que reduce las políticas de empleo? No es de fiar. Y usted no es de fiar porque esa política es la que está llevando a cabo aquí.

(Rumores y protestas en los bancos del Grupo Municipal del Partido Popular).

El Presidente: Perdone señor Lucas. Tengo que volver a llamarles la atención. Les ruego silencio, por favor.

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Francisco David Lucas Parrón:** Mire, nosotros le hemos hecho una propuesta, y la propuesta que nosotros le hemos hecho con una rectificación, por supuesto que sí, no pasa nada que se sepa, no pasa nada, habíamos puesto una anualidad del Palacio de Comunicaciones y hemos puesto las dos anualidades del Palacio de Comunicaciones, esa es la rectificación de errores que hemos hecho. Pero ya ve usted, que gracioso se ha vuelto usted últimamente en los plenos que hasta saca una gracia de donde no la tiene que haber. Lo más importante es que nosotros hemos presentado un plan de ahorro, y que gracias a este plan de ahorro usted ha reaccionado, y presentan una propuesta que no comparto, y presenta una propuesta que no comparto en absoluto, en gran parte de lo que ha hecho; porque no entiendo cómo se suspenden la cooperación al desarrollo y se mantiene el Palacio de Cibeles y los 1.525 cargos de confianza y de libre designación, que están designados a dedo por ustedes, se mantiene eso, y se reducen prestaciones sociales básicas. ¿Se van a reducir todas estas prestaciones que yo le acabo de decir? ¿Todas las ayudas en riesgo social, todas las ayudas sociales, todas las ayudas para empleo, todas las ayudas para mujeres maltratadas? ¿Se va a hacer esto, se está tomando esta decisión en este Pleno? Me parece muy grave cuando usted mantiene los gastos allí. Y qué pasa, ¿que sí se puede reducir contratos como este un 15% cuando afectan a las personas y no cuando afectan al alcalde, como es el Palacio de Cibeles? Esa es la diferencia en la política, esa es la diferencia entre ustedes y nosotros; la diferencia que prima más lo social, que prima más las personas y no priman los proyectos individuales. O sea, que sí le preocupa los costes que pueda tener la reducción del Palacio de Cibeles y no le preocupa los costes sociales que puedan tener la pérdida de todas las ayudas que usted acaba de anunciar en este Pleno.

El Presidente: Perdone señor Lucas, lleva siete minutos. Le ruego vaya terminando.

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Francisco David Lucas Parrón:** Voy terminando.

Son dos modelos muy diferentes, son dos modelos que contrastan, son dos modelos que ponen de manifiesto quién se preocupa de lo esencial y quién se preocupa de lo superfluo. Revisen esta propuesta. Esta propuesta es mejorable, seguramente que sí.

Esta propuesta es adaptable, esta propuesta es buena porque intenta salvaguardar la política social, la política medioambiental, la política de movilidad, la política de vertebración territorial y la política de empleo, aquellas cosas que son esenciales en un gobierno, que son esenciales en Madrid y que se tendrían que mantener.

Y mire, como es usted tan gracioso, yo solamente le digo: publicidad, Ayuntamiento —lea bien el documento— y empresas públicas, que es donde guardan el dinero, donde guardan la capacidad de endeudamiento y donde tienen oculto todo aquello que ustedes no presentan en el presupuesto general del Ayuntamiento. Los he leído.

Convenio del Canal. Firmaron un convenio en el año 2005, el Canal no ha invertido los 600 millones comprometidos y, sin embargo, tres años después se comprometen a invertir algo que tenía que haber hecho el Canal de Isabel II.

No sé, seguramente que estos son equivocados, pero aquí hay dos pliegos de condiciones, uno de abril y otro de septiembre, y en el de abril, setenta y siete coches oficiales, y en el de septiembre, ciento sesenta y seis coches oficiales, ¿cuántos salen? Díganme, súmenlo, ¿cuántos salen? Y son pliegos de condiciones que ustedes han hecho.

(El señor Bravo Rivera muestra su discrepancia).

El Presidente: Señor Bravo.

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Francisco David Lucas Parrón:** Miren, lo que creo es que se deben tomar esto en serio. Reconsideren la propuesta política que han realizado, por favor, reconsiderénela. No puede ser que mantengan el despilfarro en este Ayuntamiento y que salgan perdiendo aquellos que más necesitan ayuda ante la crisis. Esa es la decisión que se va a tomar en este Pleno. Ustedes son los responsables de adoptarla, por favor, reconsiderénela; estudien nuestra propuesta y seguramente que entre todos haremos algo que yo he planteado y que plantea el alcalde, porque, alcalde, el que es optimista tiene un proyecto, el que es pesimista tiene una excusa. Muchas gracias.

(Aplausos en los bancos del Grupo Municipal Socialista).

El Presidente: Gracias a usted, señor Lucas. Para cierre de debate, tiene la palabra el alcalde.

El Alcalde, don Alberto Ruiz-Gallardón: Muchas gracias, señor presidente. Esta última intervención mía no modificará el tono que yo creo que ha sido casi general del debate y que, insisto, debe de servir como ejemplo de cómo desde la discrepancia podemos no solamente discutir, sino

también aportar propuestas directamente a los ciudadanos, que son los que están en la calle escuchándonos, preocupados por la situación y que creo que, con toda sinceridad, más que descalificaciones lo que esperan de nosotros es que busquemos puntos de acuerdo y acciones conjuntas.

Le contestaré rápidamente, señor Pérez, en primer lugar diciéndole que espero —y no es retórico, sino que se lo digo con toda sinceridad—, que espero con todo el interés del mundo esa propuesta que nos va a hacer sobre vivienda y empleo, y además me comprometo a que esa propuesta —me da igual que sea por iniciativa de usted o por iniciativa nuestra o conjuntamente— la traigamos como un punto al Pleno y que la debatamos, y le puedo asegurar que son dos prioridades para nosotros. Ni una sola vivienda, señor Lucas, se va a dejar de hacer por el hecho de no haber convenido la rehabilitación con la comunidad autónoma, ninguna se va a dejar de rehabilitar, absolutamente ninguna, no ahorramos un euro en esa partida, sino que la destinamos a proyectos directamente del Ayuntamiento. Se podía haber hecho conjuntamente, hubiese abarcado menos cantidad a cada una pero la cantidad es la misma, y por lo tanto ahí no se va a producir. Y me interesa por supuesto mucho escuchar las propuestas de Izquierda Unida.

Sí le quiero decir, señor Pérez, se lo digo de verdad, —yo por supuesto que políticamente lo tenía en la cabeza, pero me lo ha corroborado tanto el señor Bravo como el señor Villanueva—, el Ayuntamiento ha incrementado el esfuerzo presupuestario en materia de empleo aportando al presupuesto de la Agencia un 18,5% más en 2009 que en 2008, es decir que la aportación municipal además se mantiene en el año 2010. Lo que se ha modificado —me explicaba el señor Bravo que es como consecuencia de que llegaban tarde— son los criterios de presupuestación tanto de los ingresos del Estado como de la comunidad autónoma. Y me dice el señor Bravo —luego si quiere lo discutimos fuera— que ha sido incluso con su aprobación, pero le puedo asegurar que la aportación municipal no ha disminuido absolutamente en ningún euro.

Y luego, con relación a las propuestas concretas que me ha hecho, buena, son muchas y se las contestaremos todas, cada uno de los delegados de área ha tomado nota y les vamos a informar, pero yo sí le puedo anticipar que en Cebada, con las modificaciones, muchas de ellas derivadas naturalmente de la nueva situación económica, vamos a convocar el concurso creo que..., después de verano; después de verano me dice el señor Bravo.

El paseo de la Dirección. ¡Hombre!, hay miradores, ha hecho usted una broma graciosa, pero, claro, hay miradores de una obra que se está ejecutando y que además es un modelo absolutamente novedoso. Evidentemente, no nos engañemos —luego haré una referencia a eso—, la situación de crisis económica ha obligado a

paralizar muchos proyectos. Paralizar un proyecto —y aquí no debemos hacer bromas— es algo muy serio. Hoy leo en otro periódico, en *El ABC*, que Fomento estudia paralizar las obras que no lleguen al 30% de ejecución y el ministerio ultima una lista de proyectos afectados por el recorte de 6.400 millones, obras que no lleguen al 30% de ejecución. ¿Cuál es el problema de esto? Pues que esa medida derivaría en la rescisión de los contratos, y como usted sabe, la rescisión de los contratos acarrearía una indemnización. Luego, por lo tanto, yo sí creo que, igual que irresponsable, como nosotros hemos hecho determinados proyectos en las fases que no estaban ejecutadas, pongo por ejemplo el Centro Internacional de Congresos y Convenciones, no abordar ese proyecto ahora, creo que si en estos momentos nosotros paralizásemos los proyectos que ya están en ejecución, aunque estuviesen un 30% como dice el periódico que va a hacer el ministerio, estaríamos no solamente contribuyendo de una forma importante a paralizar un sector de la actividad económica, sino incluso podíamos correr el riesgo de perjudicar económicamente a la corporación como consecuencia de las propias indemnizaciones. En todo caso, la política ha sido eso.

Vallehermoso. Se hace el polideportivo, que es lo que quieren los vecinos; se aplaza efectivamente el estadio, que es otro proyecto para Madrid.

En San Francisco el Grande, le puedo decir tres cuartos de lo mismo. Todos los proyectos en los que nosotros lo que hacemos es una recalificación de suelo y luego tenemos unas compensaciones, tienen que ser naturalmente los propios promotores los que la realicen. En todo caso, ya hay hoy en San Francisco el Grande, colindante con la misma iglesia, un espacio verde abierto a los madrileños de uso público y de titularidad pública que antes era de uso privado y de titularidad privada.

La Casa de Fieras. Muy pronto vamos a ir usted y yo allí, los dos juntos, y vamos a ir para ver cómo se convierte ese espacio lúdico en una biblioteca, que además si pasa usted por delante verá que está muy avanzada y que, desde luego, es uno de los proyectos más bonitos y más emblemáticos.

Y, bueno, al margen de los proyectos como Frutas y Verduras, de los que le informaremos de todo, sí le puedo decir que esa frase que usted ha hecho de que antes se podía cruzar la península Ibérica en árbol y que ahora se podría cruzar la ciudad de Madrid en zanjas, fue verdad, fue verdad, hubo un momento que esta ciudad estaba levantada. Hoy, y tenemos ocasión de verlo hace poco en una encuesta que publicaba un periódico nacional en su sección de Madrid, los madrileños lógicamente tienen muchas preocupaciones y tienen naturalmente reproches hacia sus administradores, tanto sea a nivel nacional, autonómico y por supuesto municipal, hoy los madrileños no reprochan sino que valoran lo que trajo aquellas zanjas, es decir, las obras

terminadas; hoy los madrileños saben que son más competitivos porque se hizo esa inversión de 4.000 millones de euros en modernizar nuestras infraestructuras viarias, como lo supieron antes cuando invertimos ese dinero en la modernización de la red de metro; hoy los madrileños saben que las obras cuando se acaban en el plazo convenido, por muy incómodas que sean, reportan en beneficio para los ciudadanos.

Señor Lucas no quiero reiterar más debate del que con anterioridad le he dicho. Yo he intentado, no me quiero ir con la idea pesimista de no haberlo conseguido, convocarles a ustedes a un ejercicio de responsabilidad desde la discrepancia. Yo no les pido un contrato de adhesión, yo no les pido un cheque en blanco, yo lo que les pido es que ese ejercicio de responsabilidad trascienda en cuanto no a análisis de los problemas, yo acepto perfectamente que usted haga toda la crítica de toda la gestión que hemos hecho, y me parece bien y creo que es su papel, pero creo que su responsabilidad —yo no se lo podía pedir— no es decir: no, Gallardón lo está haciendo todo muy bien, no, su responsabilidad consistiría en decidir lanzar un mensaje a los agentes económicos, a los agentes sociales, a los inversores que a lo mejor en estos momentos están dudando si localizar una inversión no digo ya entre Madrid y Barcelona, sino entre Madrid y París o entre Madrid y Frankfurt, un mensaje diciendo: aquí hay discrepancias porque hay afortunadamente pluralidad política, pero aquí hay un proyecto de ciudad que compartimos todos. Y eso le puedo asegurar que sería un factor extraordinariamente positivo.

No creo de ninguna de las maneras que las citas que usted hace en relación con lo que le ha imputado al presidente de mi partido, a Mariano Rajoy, puede significar una deslealtad ni muchísimo menos. No, creo con toda sinceridad, la deslealtad consiste fundamentalmente en no decir la verdad de las cosas, y ustedes y nosotros comparecimos a unas elecciones en las que se nos dijo permanentemente que la crisis económica no existía. ¿Qué hubiera pasado si en aquel momento, cuando lógicamente el Gobierno de España tenía todos los indicadores para saber la gravedad de la situación, en lugar de decirse: los efectos de la crisis hipotecaria estadounidense tendrán un impacto relativamente pequeño en la economía española, en lugar de decirnos: Rajoy tiene una visión apocalíptica de la economía, en lugar de decirnos: creceremos en el 2008, en lugar de decirnos: lo anunciaré de forma sencilla pero ambiciosa, la próxima legislatura lograremos el pleno empleo en España, no lo quiero con carácter coyuntural, lo quiero definitivo, en lugar de decirnos —sigo citando al presidente del Gobierno—: España está a salvo de la crisis financiera, en lugar de decirnos que es inaudito que se dude de nuestra capacidad, se nos hubiese hecho a todos una llamada a la responsabilidad con el coste electoral que eso hubiese significado y se hubiese dicho: señores, la situación es muy grave y tenemos que adoptar entre todos juntos las medidas para resolverla, pues yo le puedo asegurar que, en lugar

de medidas claramente electoralistas, claramente de gasto, si se hubiesen adoptado otras medidas que después han sido inevitables, probablemente la situación no sería la que en estos momentos es.

Señor Lucas, me dice usted: ¿Es de fiar una persona que sube los impuestos? ¿Es de fiar una persona que aumenta la deuda? ¿Es de fiar una persona que recorta las prestaciones sociales? Son exactamente las tres medidas que ha anunciado el señor Rodríguez Zapatero en su último debate parlamentario. Subida de impuestos, la ha anunciado esta mañana en el Congreso de los Diputados; el aumento de la deuda, le he dado directamente las cifras, y el recorte de las prestaciones sociales, ya le he dicho antes cómo se establecía.

Creo con toda sinceridad, de verdad, que es muy difícil mantener un discurso y el contrario en un sitio y en otro. Y evidentemente, de verdad, usted tenía desde mi punto de vista que haber hecho un ejercicio, no digo de mayor generosidad, sino de mayor responsabilidad con la gravedad de la situación económica, sobre todo desde una postura, porque yo siempre, y eso, tendré muchísimos defectos, pero hay uno, y lo sabe usted muy bien, y creo que mejor que usted, lo saben los miembros del Gobierno de España, y lo sabe la delegada del Gobierno de la Comunidad de Madrid, yo tengo un defecto, un defecto que jamás me lo podrá usted imputar: yo nunca he sido desleal con una Administración de mi país. Lo fui con un Gobierno socialista presidido por Felipe González cuando yo estaba en la Comunidad de Madrid, fui leal con él; como fui leal con un Gobierno presidido por José María Aznar, como he sido leal después con un Gobierno presidido por una persona a la que critico profundamente sus actuaciones pero que siempre he encontrado en todas y cada una de las iniciativas que nos han planteado un interlocutor. Y eso se lo puedo asegurar, que si va usted ministerio por ministerio no encontrará una Administración que haya acordado más, que haya cedido más, que haya posibilitado más acciones de gobierno de lo que ha hecho este Ayuntamiento desde que yo tengo el inmenso honor de haber recibido la confianza de los ciudadanos de Madrid. Pero precisamente desde esa lealtad que yo sí he ejercido con el Gobierno de España, tengo no solamente derecho, sino obligación a criticar ese Gobierno, que primero no nos dijo lo que estaba pasando y que, segundo, cuando tuvo que adoptar las medidas de ajuste, fue débil con los fuertes: comunidades autónomas; fuerte con los débiles: ayuntamientos de España. Y ese es el reproche que nosotros hacemos. Pero no voy a insistir más.

La deuda, ya le he contestado. Le repito la pregunta y le repito la respuesta. ¿Le parece sensato que los ayuntamientos tengan una deuda tan elevada en las grandes ciudades? La respuesta es: se han dado cifras que no tienen nada que ver con la realidad; a usted le ha contestado directamente su compañero de partido.

Me hace un reproche sobre la cooperación al desarrollo. Estamos en lo mismo. La cooperación al

desarrollo es una competencia exclusiva del Gobierno de España, una competencia exclusiva del Gobierno de España al que nosotros, mientras tenemos recursos que no perjudicaban las necesidades absolutamente imposibles de reducir las prestaciones sociales que no queremos cortar de los madrileños, hemos colaborado y tenemos por supuesto en el futuro intención de seguir colaborando. Pero le diré que el Gobierno de España ha recortado en 600 millones de euros el programa de cooperación, un programa del que él es competente exclusivo, y a usted y a nosotros que lo suspendamos, cuando es una de las competencias impropias que pertenecen al Gobierno de España, encima nos lo critica. Con toda sinceridad, no me parece de ninguna de las formas que sea razonable.

Y por último, con relación al tema de los altos cargos, me voy de aquí clarísimamente con la idea de que tengo el alto honor de que el conductor, que es un magnífico profesional, de mi vehículo sea un alto cargo del Ayuntamiento de Madrid. De verdad, es impropio de una persona que ocupa un puesto de la responsabilidad que usted ocupa el que diga que el personal eventual son altos cargos, eso no se sostiene. Hable usted con sus compañeros del Gobierno de España, de los que gobiernan en comunidades autónomas o de otros ayuntamientos.

Y me quedo, también, directamente con su silencio ante la pregunta que le he hecho de si quiere o no quiere que se suspenda la parte administrativa que queda pendiente de ejecutar del Palacio de Cibeles, que no es cosa distinta que el Salón de Plenos que sustituirá al que en estos momentos nos encontramos.

Señor presidente, termino ya muy brevemente, entiendo que esta es la última intervención y, por lo tanto, quiero reiterar dos cosas.

Primero, mi agradecimiento. La discrepancia no evita el dialogo ni debe hacerlo nunca.

Segundo, mi convocatoria. Mi convocatoria a que este recorrido, que va a ser duro, lo hagamos juntos desde la discrepancia. Insisto, no pido adhesiones inquebrantables, no pido cheques en blanco, pido la crítica que la Oposición tiene que hacer siempre a una acción de gobierno, constructiva; y cuando tenga que ser crítica con algunas de las acciones, que por supuesto se haga y tengan en cuenta que lo rebatiremos, pero que jamás dejaremos de escucharles. Y lo que pido al final es que nosotros seamos todos, como representantes de los madrileños, capaces de hacer algo, que es la clave de la política, que no es por encima de la gestión cosa distinta que la identificación de un sentimiento. En estos momentos son millones de madrileños los que tienen un sentimiento de angustia. Nosotros no tenemos que contribuir a esa angustia, hemos propuesto unas medidas que podremos después discutir y profundizar en sucesivos debates, que van en la dirección no solamente de solidarizarnos, sino también de adecuar nuestra estructura para ser más eficaces, para resolver sus problemas. Pero nosotros, desde aquí, todos, no solamente el

Gobierno, todos los concejales, les tenemos que decir a los madrileños que a pesar de nuestras diferencias estamos unidos para superar esta crisis, que la vamos a superar y que Madrid volverá a liderar lo que ha sido siempre el motor económico de nuestra nación, de España.

Señores portavoces, señores concejales, señor presidente. Muchísimas gracias.

(Aplausos en los bancos del Grupo Municipal del Partido Popular).

El Presidente: Gracias, señor alcalde. Con el agradecimiento a las señoras y señores concejales, especialmente a los portavoces del Grupo de Izquierda Unida, del Grupo Socialista y al señor alcalde, y terminado el único punto del orden del día, se levanta la sesión.

(Finaliza la sesión a las doce horas y treinta y ocho minutos).